



El Escorial y la Sierra de Guadarrama

Enrique Pérez Pérez



Comunidad de Madrid

CONSEJERÍA DE EDUCACION

Dirección General de Ordenación Académica

RUTAS LITERARIAS

El Escorial y la Sierra de Guadarrama

Enrique Pérez Pérez



Comunidad de Madrid

CONSEJERÍA DE EDUCACION

Dirección General de Ordenación Académica



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid

Colección Materiales de Apoyo. Serie Rutas Literarias nº 3.

Coordinación técnica: Ángeles Gutiérrez y Javier Maroto.

Edita: Consejería de Educación. Dirección General de Ordenación Académica.

I.S.B.N.: 84-451-2391-2

Depósito legal: M-3.822-2003

Tirada: 2.000 ejemplares

Edición: 01/03

Imprime: **B.O.C.M.**

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
1. INTRODUCCIÓN	7
2. FELIPE II Y EL ESCORIAL. ASPECTOS MÁS SIGNIFICATIVOS	11
2.1. El revisionismo histórico de la figura de Felipe II	11
2.2. Origen del Real Monasterio	12
2.3. Arquitectos	15
2.4. La arquitectura como expresión de poder	16
El estilo de El Escorial	
3. EL ESCORIAL Y LA SIERRA DE GUADARRAMA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA	21
4. MONASTERIO DE SAN LORENZO EL REAL DE EL ESCORIAL	25
4.1. Introducción	27
4.2. La Lonja septentrional	28
4.3. La fachada principal	30
4.4. La Biblioteca	32
4.5. El Patio de los Reyes	36
4.6. La Basílica. El Panteón	38
4.7. El Jardín de los Frailes	46
4.8. La Cueva de Montalvo.....	49
5. EL REAL COLISEO DE CARLOS III	53
6. SAN LORENZO DE EL ESCORIAL	55
7. GUADARRAMA	61
8. CERCEDILLA	67

9. ORIENTACIONES DIDÁCTICAS	69
10. ANEXO DOCUMENTAL	73
11. BIBLIOGRAFÍA	77

PRESENTACIÓN

Este volumen que hoy presentamos, *El Escorial y la Sierra de Guadarrama*, es el tercero de la serie Rutas Literarias y el séptimo de la Colección Materiales de Apoyo que publica la Dirección General de Ordenación Académica de la Consejería de Educación.

La finalidad de esta Colección es proporcionar a los profesores unas guías para que puedan realizar con sus alumnos recorridos de diversos tipos, históricos, geográficos, artísticos, literarios... por la Comunidad de Madrid. Con ello se consigue, por un lado, darles a conocer su entorno de una manera viva, directa, amena y, a la vez, suscitar el interés por sus raíces, por el patrimonio cultural y el paisaje de su Comunidad. Este acercamiento a la realidad circundante será el punto de partida para un conocimiento más amplio de la realidad española y universal.

La metodología utilizada es innovadora, aunque la fórmula del “enseñar deleitando” ya era usada por nuestros clásicos del Siglo de Oro.

En este libro se reúnen armónicamente dos realidades diversas: la naturaleza y el paisaje, grandioso y magnífico, de la Sierra de Guadarrama y, por otro, la obra arquitectónica más extraordinaria y representativa de la Comunidad de Madrid. Ambas realidades han sido objeto de numerosos estudios, casi siempre por separado y desde diferentes puntos de vista: el estudio conjunto de naturaleza y arte bajo el prisma de la literatura es una novedad.

El profesor e investigador Enrique Pérez ha integrado de manera admirable literatura y arte, historia y cultura, sociedad y religión. El gran conocimiento que tiene el autor de todas estas materias da como resultado una visión interdisci-

plinar muy atractiva, sin olvidar que el objeto de este libro es realizar una ruta literaria.

La literatura es, sin duda, la protagonista de esta obra. Literatura de todas las épocas, pues aparecen perfectamente avenidos el Arcipreste de Hita, el Marqués de Santillana, Cervantes o Góngora con Valle-Inclán, Machado o los más cercanos Leopoldo Panero y Luis Rosales. También están representados todos los géneros: poesía, teatro, novela, ensayo...

Destaca, asimismo, el interés del profesor Enrique Pérez por que el pasado no sea visto por los alumnos como pura arqueología, sino que de él puedan extraer la explicación de su presente.

Esperamos, y es nuestro deseo, que este nuevo título de la Colección Materiales de Apoyo sea útil a los profesores en uno de los fines más importantes de la actividad docente, enseñar a nuestros alumnos a amar a su tierra y sentirse parte de una cultura y una tradición.

José M^a de Ramón Bas
Director General de Ordenación Académica

1. INTRODUCCIÓN

*A Raquel y
a Claudia*

La Sierra de Guadarrama, por sus características físicas y naturales, siempre ha sido un lugar destacado en nuestra literatura. Son numerosos los escritores que en el siglo XX escribieron sobre esta sierra y establecieron aquí su residencia pasando en ella largas temporadas. Pero, sobre todo, en las estribaciones del monte Abantos, se encuentra la magnífica obra que, hace ya más de cuatrocientos años, mandara construir Felipe II como Monasterio, Basílica y Panteón entre otras funciones. Su importancia y trascendencia influye en toda la zona por lo que es a esta construcción a la que vamos a dedicar, por razones obvias, la mayor parte de este trabajo.

Organizar una ruta literaria sobre El Escorial es siempre difícil ya que, a pesar de su monumentalidad y lo maravilloso de su idea y su construcción, apenas hay obras literarias centradas en él. Esto se debe a diversas razones; la primera y principal es que El Escorial no ha sido nunca sede central de la monarquía española por lo que las intrigas de la corte, las decisiones políticas o los acontecimientos más importantes, siempre se han imaginado en el antiguo Alcázar y, más recientemente con la monarquía de los Borbones, en el actual Palacio Real, en el Palacio de la

Granja o en el de Aranjuez, más del gusto de la nueva monarquía que el vetusto y austero palacio de los Austrias.

En segundo lugar, la novela histórica, muy adecuada para la realización de esta ruta, surge en Europa avanzado el siglo XIX, pero tardará en llegar a nuestro país y ninguna de las que se escriban tendrá como centro de su acción El Escorial, una pena, pues ello permitiría situarnos mejor en el tiempo y en el espacio.

Pero no sólo es la inexistencia de alguna obra histórica de importancia, tampoco hay autores que traten El Escorial de forma significativa para poder establecer un hilo conductor, y no hablemos de estilos literarios, que en lugar de apreciar la joya arquitectónica que es, lo han visto como un símbolo de las desdichas nacionales.

No obstante, las citas y alusiones literarias son muy abundantes a lo largo de la historia de la literatura, prácticamente no ha habido autor que se precie que no haya escrito algo sobre el insigne edificio, para alabarlo, denostarlo o simplemente como reflexión histórica o humana.

Esta riqueza literaria se debe a la enorme importancia del Monasterio en todos los sentidos;

obra de arte sin par, revolucionario en el plano arquitectónico, rodeado de magia, símbolo de un poder y una forma de gobierno que estableció Felipe II, representación del catolicismo contrarreformista y espejo de una determinada etapa de la historia de España, que además, prácticamente no ha cambiado nada tras más de cuatrocientos años de su construcción, ya que así fue concebido, para que nada se pudiese modificar sin alterar su estructura y su sentido.

Con todos estos condicionantes el hilo conductor del recorrido será el propio edificio, a partir del cual y en sus distintas partes se adaptarán los textos seleccionados. Esto nos lleva a un trabajo concienzudo e interdisciplinar, pues habrá de conocerse la historia del edificio, la personalidad de Felipe II y de los arquitectos e ideólogos de que se rodeó, además del significado de las distintas partes constructivas. A estos conocimientos deberemos adaptar los textos, integrando así literatura y arte, literatura e historia, literatura y sociedad... un todo unido que ayudará a obtener respuestas sobre algo tan cercano y desconocido como la llamada por algunos Octava Maravilla del Mundo.

La segunda parte del recorrido se dedicará a la sierra, centrándonos en los pueblos de Guadarrama y Cercedilla, donde residieron gran número de escritores e intelectuales que, subyugados

por su naturaleza y bellos parajes, le dedicaron una parte de su obra y de sus recuerdos. En esta parte de la ruta lo que haremos será rememorar, principalmente por medio de la poesía, el paisaje de la Sierra de Guadarrama y a los autores e intelectuales que mayor relación han tenido con ella: Machado, Leopoldo Panero, Giner de los Ríos, Rosales...

También por medio de la poesía, se recordará la relación que tuvo la España cristiana con otras culturas como la musulmana y el enriquecimiento que ello supuso para las artes en general. Este recuerdo es muy necesario en un momento como el actual, dada la necesidad de integración de la población inmigrante, que ha llenado recientemente nuestras aulas, no siempre bien entendida y respetada. Un esfuerzo en este sentido por parte de los docentes, puede ayudar a comprender mejor que la convivencia entre diferentes culturas, siempre supone una gran riqueza para la creación artística y para cualquier sociedad.

Este trabajo propone una actividad didáctica, principalmente dirigida al profesorado de Lengua y Literatura españolas, que pretende facilitar el conocimiento de su país y de la Comunidad en la que reside, por medio de su historia, su arte y, sobre todo, del elemento más bello y básico de su expresión, la lengua castellana y su desarrollo literario.



Vista general del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

2. FELIPE II Y EL ESCORIAL. ASPECTOS MÁS SIGNIFICATIVOS

Según se ha dicho en la Introducción, el Monasterio de El Escorial será el eje sobre el que centraremos la ruta literaria, por lo que este capítulo está destinado a analizar diversas cuestiones sobre la personalidad de Felipe II y el significado de la obra arquitectónica mandada construir por él.

El objetivo es explicar o desmitificar los distintos aspectos de la construcción y el significado que tiene el conjunto y sus partes, de manera que queden mucho más claros los textos literarios que se aplican y se comprenda mejor la influencia que la obra ha ejercido a lo largo de los siglos.

2.1. EL REVISIONISMO HISTÓRICO DE LA FIGURA DE FELIPE II

En la actualidad historiadores nacionales e internacionales están revisando la figura de Felipe II, sobre todo su significado cultural y su papel como mecenas artístico. Esta tendencia, mucho más objetiva, pretende alejarse tanto de la crítica negativa como de la exaltación patria

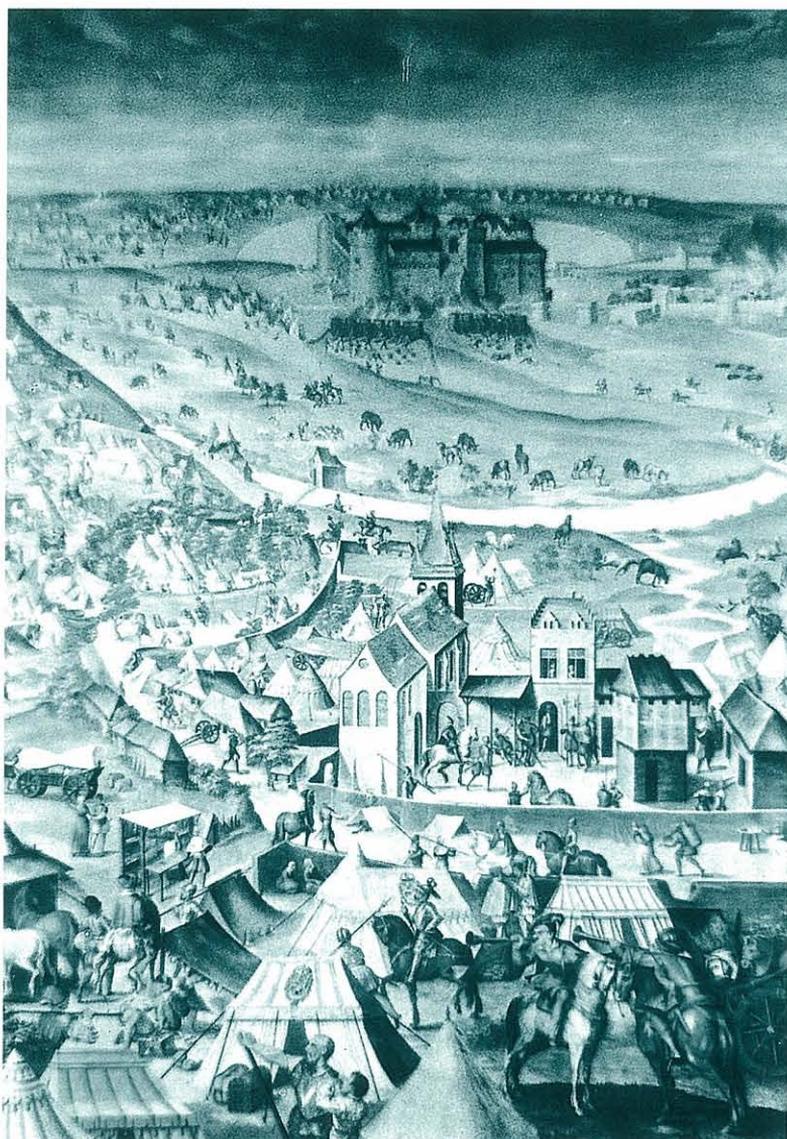
que en diversos momentos se ha hecho de la historia de España, tomando como centro la personalidad de Felipe II y El Escorial.

Estos han sido especialmente maltratados en la época romántica en la que la figura del rey, poco caballeresca, austera y fría, y la grandeza del Monasterio, quedaban alejados de los ideales que encontraban en otras épocas como la Edad Media.

Por el contrario, la exaltación del rey y su obra llegó de la mano de Menéndez Pelayo y continuó, como rearme ideológico, en la dictadura de Primo de Rivera y en la larga época franquista.

En estos momentos, dejando un poco al margen cuestiones históricas sobre el Imperio Hispánico de Felipe II y sus aspectos personales y políticos, hay un gran interés por analizar el papel del rey como mecenas y coleccionista, cuyo eje central se sitúa en El Escorial, reinterpretándolo al margen de tendencias represivas, nacionalistas o centradas en la magia y el ocultismo.

Esta tendencia está interpretando el Real Monasterio de forma mucho más objetiva, valoran-



Asalto y toma de San Quintín. Galería de Batallas. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

do la obra en sí, lo que supuso para la época su construcción y la influencia que ha ejercido a través de los tiempos, sin que sea el símbolo de la España negra y los males que nos aquejaron, ni el espejo de exaltación patriótica y nacionalista que ha representado para otros.

2.2. ORIGEN DEL REAL MONASTERIO

En una fecha tan significativa para la posteridad como el 23 de abril de 1563, Felipe II puso la primera piedra de lo que sería una de las mayores y más imponentes obras arquitectónicas

que se hayan construido jamás, que abarcó las funciones de palacio, panteón, basílica, monasterio, seminario y biblioteca, reflejando hasta en los más mínimos detalles la personalidad de su creador. De todas estas funciones la religiosa será la dominante ya que se constituye como el baluarte del catolicismo acosado por la herejía en Europa¹, y la dedicación a San Lorenzo será el nexo que una la religión y la política como agradecimiento a la celebre victoria de San Quintín.

Un coloso como El Escorial está lleno de leyendas e interpretaciones, muchas de ellas no del todo ciertas, pero que con el paso del tiempo han quedado establecidas casi como un dogma, ya sea porque haya interesado así en algún momento o porque se hayan afianzado por el acervo popular.

Vamos a ir descubriendo algunas de ellas que puedan ser de interés.

Sobre la batalla de San Quintín se ha escrito mucho pero, a pesar de la diferencia de opiniones e interpretaciones, el hecho histórico es que Enrique II, rey de Francia, cree llegado el momento de desquitarse de las numerosas derrotas sufridas en la primera mitad del siglo XVI ante Carlos V. Por ello marcha a Flandes, pero es nuevamente derrotado por Felipe II, lo que hará que este último inicie su reinado en unas condiciones inmejorables, dejando momentáneamente a Francia relegada de la política europea.

Uno de los principales motivos del rey para hacer una gran construcción en El Escorial fue la importante victoria contra Francia en la batalla de San Quintín y, tras ella, la dedicación del

edificio a San Lorenzo. Esto siempre se ha interpretado como el agradecimiento del rey al santo por haberle concedido la victoria el 10 de agosto, fecha que recuerda su martirio, pero conviene especificar que una batalla de estas características no se resuelve en un día, la batalla por la plaza duró desde el 2 hasta el 27 de agosto de 1557 en que cae rendida. Lo sucedido el día 10 fue el fracaso del ejército francés, que intentó romper el cerco felipista, por lo que la resistencia de la plaza se prolongó 17 días más. Esto es interpretado de diferentes maneras; mientras que para el pueblo español es un gran triunfo, para el francés supone una gesta de gran valor y resistencia, además de una "victoria", que hace que hoy se recuerde con un monumento del siglo XIX, levantado en la plaza mayor de San Quintín, en representación de la heroica resistencia de la población ante el duro asedio español.

Otro de los motivos que llevó al rey a la construcción fue la promesa que le hizo a su padre de darle digno reposo cuando falleciera. En este aspecto, la construcción del panteón se convertirá en lugar de afirmación dinástica donde descansarán los miembros de la familia de los Austrias, que vivieron en el siglo XVI su mayor gloria y esplendor de poder.

Éstos, entre otros motivos, llevan al rey a tomar la decisión de realizar una gran construcción. Para ello comisiona a varios expertos que busquen un lugar idóneo para su asentamiento que, tras una larga localización, lo encuentran en el municipio de El Escorial, pequeña aldea cercana a Madrid que, de no ser por la construcción del Real Monasterio, con toda probabilidad se habría extinguido:

¹ Santiago Sebastián. *Arte y humanismo*. Cátedra, pág. 106.

Sobre el paisaje de El Escorial, el monasterio es solamente la piedra máxima que destaca entre las moles circundantes por la mayor firmeza y pulimento de sus aristas. En estos días de primavera hay una hora en que el sol, como una ampolla de oro, se quiebra contra los picachos de la sierra y una luz blanda, coloreada de azul, de violeta, de carmín, se derrama por las laderas y por el valle, fundiendo suavemente todos los perfiles. Entonces la piedra edificada burla las intenciones del constructor y, obedeciendo a un instinto más poderoso, va a confundirse con las canteras maternas.

José Ortega y Gasset.
El Espectador.

El lugar por fin elegido reunía todas las condiciones deseadas por el rey: proximidad a la Corte, que había sido trasladada a Madrid en 1561; situación geográfica, en la ladera del monte Abantos, buscando una unión entre lo terrenal –la llanura que se extiende a los pies del monasterio– y lo divino, representado por las estribaciones que comienzan donde acaba la traza; y por último, las condiciones de alejamiento y privacidad que exigía la regla jerónima a quien se le otorga el cuidado y mantenimiento del Monasterio².

La elección no dejó de ser polémica en su momento, era un paraje poco apreciado en la época del que se encuentran numerosas referencias literarias, sobre todo en los siglos XVI y XVII, en los que la imagen que se nos muestra del lugar es muy poco afortunada. Una breve referencia nos la proporciona la segunda parte del Lazarillo:

Salí de Madrid con intención de irme a Tejares por

² En el siglo XIX se hace cargo del Monasterio la orden de los Agustinos, que son los que actualmente se encuentran en el mismo.

veer si, tornando al molde, la fortuna me desconocería. Pasé por el Escorial, edificio que muestra la grandeza del monarca que lo hacía (porque aún no estaba acabado), tal que se puede contar entre las maravillas del mundo, aunque no se dirá dél que la amenidad del sitio ha convidado a edificarle allí, por ser la tierra muy estéril y montañosa; pero bien la templanza del aire, que en verano lo es tanto, que con sólo ponerse a la sombra, el calor no enfada ni la frialdad ofende, siendo por extremo sano.

Anónimo y Juan de Luna.
Segunda parte de El Lazarillo.

Por otra parte tenemos la justa contraposición en uno de los cantos de Luis Cabrera de Córdoba en la que exalta la elección del lugar:

CANTO XXIV

92 *Los riscos y peñascos encumbrados
de berroqueña piedra fuerte y dura,
de que usaron romanos celebrados,
por ser para edificios muy segura,
llamada Tiburtina, y los hinchados
cauces de agua que arroja la natura
de las breñas y valles de la sierra,
hicieron escoger aquesta tierra.*

Luis Cabrera de Córdoba.
Laurentina. (Citado por Fradejas Lebrero).

Otro motivo que pudo influir en el rey para la definitiva elección de la finca es que era lindante con la propiedad del Marqués de Astorga, noble con la hacienda hipotecada por una banca florentina y, curiosamente, hermano de Isabel Ossorio Cáceres, supuesta amante de Felipe II.

Una vez decidido el lugar, el rey planificó su orientación con todo cuidado: muy marcada en dirección este-oeste y con una ligera declinación de diez grados en sentido sur para un perfecto aprovechamiento de la luz. Se sabe que

esta ligera desviación fue fijada por Felipe II según el recorrido solar del 10 de agosto, que como ya se ha comentado es el día en que se celebra la festividad de San Lorenzo.

Mientras que en las regiones de Centro Europa la luz ha de captarse directamente por medio de grandes ventanales debido a su escasez, en el área mediterránea, por su luminosidad, se recurre a espacios intermedios para mitigarla, creando zonas que dirigen la luz al interior de forma gradual, de ahí la gran cantidad de patios que posee el Escorial y de ventanas exteriores de pequeño tamaño.

2.3. ARQUITECTOS

Felipe II siempre prefirió maestros de segunda fila para imponer mejor sus gustos y directrices, de este modo su papel, tanto en la construcción como en la decoración, fue decisivo.

En primer lugar, nombra a Juan Bautista de Toledo, maestro desconocido que servía al virrey de Nápoles y que se formó con Miguel Ángel. Es a él a quien se debe la idea general del edificio y la planificación de la *Traza universal*, pero su proyecto resultaba demasiado complicado, pues incluía numerosas torres -había previsto doce-, los muros exteriores tenían menos pisos que los actuales y la Basílica emergía triunfante en el centro de la construcción sobre los muros exteriores.

Se encarga de la construcción hasta su muerte, en 1567, periodo en que las obras avanzan muy lentamente y con grandes enfrentamientos entre el arquitecto, el prior de los Jerónimos, la Junta creada para la supervisión de las obras y el propio rey. Además Juan Bautista de Toledo padece

grandes altibajos que su salud mental y física le acarrearán. Todas estas irregularidades y problemas hacen que el rey se decida a nombrar dos ayudantes, uno de ellos Juan de Herrera.



Retrato de Juan de Herrera. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

La muerte del maestro marca la carrera ascendente de Juan de Herrera, científico, matemático, geómetra, inventor... son pocos los aspectos de la técnica y la ciencia que no domine, pero a quien en principio la vida no le había señalado un gran porvenir en el campo de la arquitectura, de hecho, y a pesar de que Felipe II le encarga la dirección de las obras, no le nombra Arquitecto Real hasta 1575, manteniéndole hasta la fecha con un salario muy bajo para, de esta manera, poder influir directamente en la marcha

de la construcción. Esto explica que se hayan conservado gran cantidad de documentos en los que el arquitecto se queja continuamente de lo mal pagado que está. Para remediar su precaria situación contraerá matrimonio con una dama de media fortuna que le asegura una cierta tranquilidad económica.

Una vez que se hace cargo de las obras, supervisa los planos con su criterio personal y la voluntad real, dando a la construcción la apariencia que posee en la actualidad, simplificando los volúmenes, suprimiendo torres, alzando la fachada exterior al doble de lo previsto, por lo que se suprime la Iglesia como referencia visual y se otorga al envoltorio exterior una importancia fundamental.

2.4. LA ARQUITECTURA COMO EXPRESIÓN DE PODER. EL ESTILO DE EL ESCORIAL

La humanidad siempre ha utilizado la arquitectura como expresión de poder y manifestación de prestigio dentro de los lenguajes artísticos de cada momento. Desde este punto de vista clasificar en un estilo la construcción de El Escorial no resulta del todo fácil.

Manifestación más expresiva del manierismo tardío, bajo renacimiento español, o estilo herreriano, son las denominaciones más habituales en las que se le suele clasificar, pero de lo que no cabe ninguna duda es de la importancia y la influencia arquitectónica que ha tenido a través del tiempo, incluso hasta la actualidad.

Para entender mejor el estilo artístico, lo que significó en su época El Escorial y el poder que una construcción de estas características con-

lleva, se puede hacer una pequeña comparación entre las distintas expresiones artísticas en la España del siglo XVI y las relaciones de poder que se establecen mediante la arquitectura en los tres reinados gobernantes.

El estilo plateresco se implanta en el reinado de los Reyes Católicos, aunque será en el reinado de Carlos I cuando domine. Arte muy decorativo y de gran impacto visual, sirve muy bien para manifestar el poder y la magnificencia de quien avala la obra, pero El Escorial es una ruptura frontal con este estilo por muchos motivos: en primer lugar, la formación italiana de sus arquitectos, que incorporan las tendencias más actuales del renacimiento tardío; por otra parte, las dimensiones de El Escorial no permiten una decoración tan minuciosa que es la base del plateresco, válida para edificios de tamaño medio pero no para un proyecto de semejante envergadura. Además el Concilio de Trento, guía de la Contrarreforma, se opone a los lujos y se decanta por un ascetismo de formas, lo que hace que El Escorial inaugure una etapa nueva en la arquitectura, caracterizada por una austeridad aparente y un racionalismo decorativo, que sigue los cánones del más puro clasicismo propuesto por los tratadistas italianos Vitrubio y Alberti, introduciendo a su vez influencias de Palladio.

Las fachadas exteriores están totalmente exentas de adornos a excepción de las portadas consideradas importantes. Las ventanas, que generan un ritmo muy marcado, se presentan desnudas, rectangulares y sin ningún remate. Los muros son lisos y como mucho una moldura longitudinal divide su altura cada dos pisos.

Otro elemento que hay que destacar es su planta; una de las observaciones más populares es

que semeja una parrilla, en la que fue martirizado San Lorenzo, cuando en realidad esta teoría no tiene base histórica, científica o artística aunque la forma de parrilla siempre se ha utilizado como símbolo icónico representativo del Monasterio y la tradición en esta creencia está muy arraigada. Ya a principios del siglo XVII se describe de esta forma:

CANTO XXVI

57 *Ora fuese con este pensamiento,
o que por accidente es retratada
la parrilla furiosa del tormento
do la inocente carne fue abrasada,
las torres con su grave fundamento
forman los pies, la red despiadada
los patios, y su cuerpo del hispano
la tercia parte y templo soberano.*

Luis Cabrera de Córdoba.

Laurentina. (Citado por José Fradejas Lebrero).

Junto al plateresco convive en España el clasicismo renacentista más puro y representativo de la Corte de Carlos I, en donde el racionalismo y la idea de poder de la arquitectura queda perfectamente manifestada en la construcción del Palacio de Carlos V en la Alhambra granadina, cuyo trazado corresponde a la idea de monarquía universal del emperador.

El plano del Palacio combina dos figuras: el cuadrado en la línea exterior (que se achaflana en el ángulo en que se sitúa la capilla) y el círculo en el patio interior. La adopción de ambos trazados no es nueva, se inspiraría en algunos ejemplos italianos, como el patio que ideó Rafael para la *Villa Madama* en Roma o con más probabilidad en el proyecto de Bramante de rodear con un atrio circular el templete de *San Pietro in Montorio*.



La Basílica desde el muro oeste. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

Pero más allá del trazado material se comprueba un deseo de lograr una edificación repleta de la armonía y proporción renacentistas.

Santiago Sebastián, en su obra *Arte y Humanismo*, ha observado como el cuadrado y el círculo no permiten añadir ni quitar nada sin romper la armonía del todo, y que esa armonía arquitectónica es reflejo de la armonía universal que aspiraba a conseguir mediante la "Universalidad Cristiana" el Emperador de Occidente, el nuevo Carlomagno, Carlos V, que había decidido tener allí su morada. Precisamente el destino señalado para ese palacio era la exaltación del monarca, esto quedará corroborado mediante la invención de un tipo de planta que encontrará en el círculo la relación microcósmica y en el cuadrado la correspondencia con la inmensidad abarcada por los cuatro puntos cardinales. Tal era el imperio universal del emperador español.

Por otro lado, el patio circular es un recinto pensado para el espectáculo, pues permite una perfecta visibilidad desde todos los puntos.

Haciendo una comparación ideológica entre estilos, el objetivo es el mismo: manifestar el poder del monarca que gobierna. En el caso del plateresco, la exquisitez de la decoración y lo costosísimo de la obra determinan la manifestación del triunfo de las distintas políticas llevadas a cabo por los Reyes Católicos. En el caso de Carlos V, el poder se manifiesta por medio de la medida y la perfección renacentistas, dentro de su monarquía universal, y Felipe II establece a través de El Escorial el poder de su monarquía hispánica con una construcción megalómana y austera, en perfecta sintonía con los nuevos tiempos contrarreformistas, con la que pretende equipararse en sabiduría y poder al mítico rey Salomón.



Fachadas N y O con la Torre del Colegio. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

3. EL ESCORIAL Y LA SIERRA DE GUADARRAMA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

Poco más se puede añadir sobre este tema a los excelentes estudios realizados por Saturnino Álvarez Turienzo³ y la continuación de este trabajo por José María Torrijos⁴ que clarifican la influencia que el Real Monasterio ha tenido en nuestra literatura. La escasez de obras centradas en El Escorial, pero las numerosas referencias que aparecen constantemente en los distintos autores, hace que este tema sea rico para fomentar en el alumnado el gusto por la literatura y el respeto por nuestra historia y patrimonio cultural y artístico.

Es fácil imaginar a los grandes personajes de la historia española de los siglos XVI y XVII en El Escorial, pero únicamente de forma esporádica o en su retiro y no en sus intrigas o en sus actos sociales y políticos. Esta es una de las causas principales por la que hay pocos autores que hayan centrado su historia entre los muros

del monasterio, al margen de que el género de novela histórica haya tenido poco y tardío desarrollo en nuestra literatura.

La Sierra de Guadarrama contiene uno de los paisajes más bellos y singulares de la Meseta castellana. Muy bien conocido desde antiguo por ser el paso natural de comunicación nortesur utilizado por los viajeros. Muchos autores han situado en algún momento los viajes de sus personajes o determinadas circunstancias que les acontecen allí, describiendo no sólo los aspectos físicos de la sierra, sino también destacando lo desabrido y duro de la climatología, como en estos versos de la cántica de serrana en el puerto de la Tablada del *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita:

1022 Cerca de la Tablada⁵
 la sierra pasada,
 fallé me con Alda
 a la madrugada

³ Su primera edición aparece en 1963 y la segunda fue publicada, ampliada y corregida en 1984.

⁴ *Actas del Simposio: Literatura e imagen en El Escorial*. Madrid, 1996.

⁵ La Tablada. Actual Puerto de Guadarrama.

Rutas Literarias

1023 *En çima del puerto,
coidé me ser muerto
de nieve e de frío,
e dese rroçío,
e de grand elada*

En otras ocasiones se habla de la riqueza de caza que poseen estos parajes, como en el *Libro de la Montería* escrito en el reinado de Alfonso XI, o también del aspecto y costumbres que caracterizan a sus habitantes y a las serranas, cuyo mejor exponente lo encontramos en los versos del Arcipreste de Hita y del Marqués de Santillana, aunque las diferencias de trato a estos personajes son muy notables:

1017 Más ancha que mi mano tiene la su muñeca:
vellosa, pelos grandes, pero non mucho seca;
boz gorda e gangosa, a todo omne enteca,
tardía como rronca, desdonada e hueca.

Arcipreste de Hita.
Libro de Buen Amor.

*Por todos estos pinares
nin en el Val de la Gamella⁶,
non ví serrana mas bella
que Menga de mançanares.*

Marqués de Santillana.
Cántica de serranilla.

Otros, en fin, han situado en estos parajes la cuna de sus protagonistas:

Yo, señor hidalgo, soy natural de la Fuenfrida, lugar conocido y famoso por los ilustres pasajeros que por él de continuo pasan; mi nombre es Pedro del Rincón; mi padre es persona de calidad, porque es mi-

nistro de la Santa Cruzada: quiero decir que es bulero, o buldero⁷, como lo llama el vulgo.

Miguel de Cervantes.
Rinconete y Cortadillo.

Las referencias que encontramos se pueden organizar dependiendo de la época en que se hayan escrito: durante el siglo XVII tenemos sobre todo obras de exaltación, pues aún cuenta España con todo su poder y El Escorial es el mayor símbolo de orgullo. A principios de ese siglo contamos con la descripción más amplia en verso debida a Luis Cabrera de Córdoba (1559-1630) en su obra *Laurentina*, poema en 28 cantos en octavas reales donde, a través de sus 450 estrofas, prácticamente no deja resquicio sin detallar aunque resultan bastante duras en general.

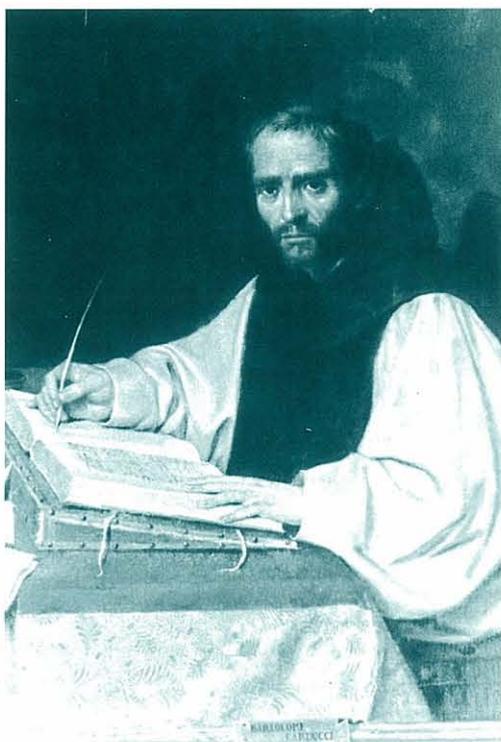
La descripción que hace fray José de Sigüenza en 1605, ampliada a las casas de oficios, nos proporciona una gran cantidad de datos en una *Crónica* de exaltación carente de objetividad, pero de gran valor histórico.

Sobre todo en el teatro será Lope de Vega quien más referencias a El Escorial incluya en sus obras, siempre para exaltar la obra y por supuesto a su artífice, Felipe II, paladín de la cristiandad y poderoso como ninguno.

En poesía Góngora le dedicará uno de sus más bellos poemas en la misma sintonía que lo trata Lope, Felipe II es el mayor defensor de la cristiandad como hombre justo y sabio al igual que el mítico Salomón, y El Escorial su obra cumbre y reflejo de su sabiduría, la Octava Maravilla del Mundo.

⁶ Val de Gamella. En la actualidad es el pueblo de Navalagamella.

⁷ Bulero o buldero. Se refiere a un eclesiástico que publicaba y pregonaba las Bulas de la Santa Cruzada.



Retrato de fray José de Sigüenza. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

En el siglo XIX no sale tan bien parado el monasterio ni su artífice. Los románticos alaban y buscan los ambientes exóticos, íntimos y sobre todo medievales, no la grandeza constructiva de la mole escurialense, ni a alguien tan frío y poco apasionado como su inspirador. Por otra parte, el Realismo necesitaba contar en sus novelas lo que se vivía en las calles, la realidad más cotidiana y no gestas de un pasado glorioso, por lo que el interés por El Escorial fue nimio.

Aunque sea una excepción por no tratarse de literatura española, en este siglo contamos con importantes muestras de literatura de viajes. Los europeos descubren España como algo exótico y dentro de esa visión nos han legado

párrafos descriptivos realmente curiosos, en los que la imagen de Felipe II y su construcción resultan demasiado austeras y frías.

En el siglo XX las referencias son mucho más variadas y numerosas dentro de todos los géneros literarios, exaltando sobre todo la belleza de los parajes naturales. También es el periodo en que podemos encontrar alguna obra cuyo argumento tiene en El Escorial una buena parte de su desarrollo.

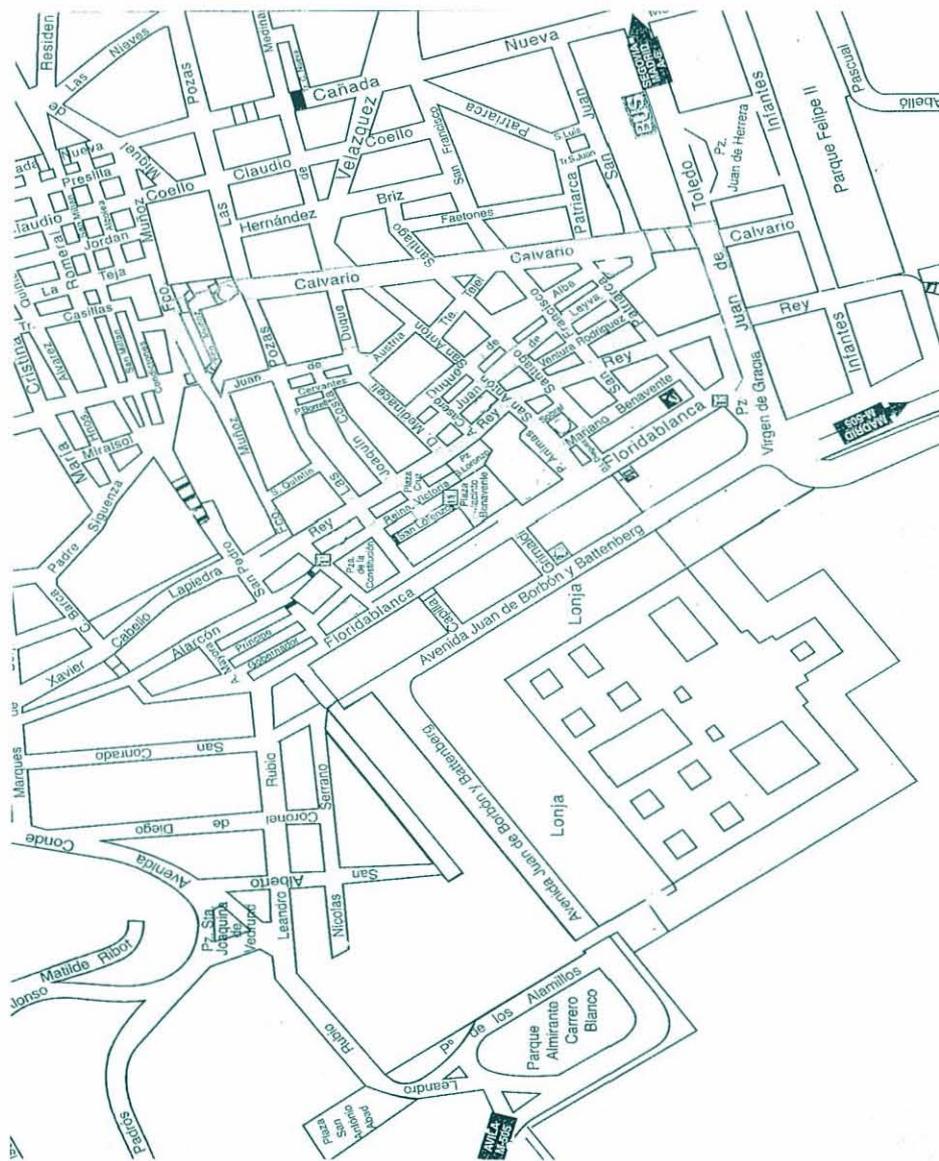
La Sierra de Guadarrama y San Lorenzo de El Escorial son “descubiertos” desde finales del siglo XIX por muchos escritores e intelectuales que pasan largas temporadas en la zona, como es el caso de Ortega y Gasset que nos deja en su obra numerosas referencias a El Escorial; que se establecen en una segunda residencia, como Luis Rosales o incluso estudian en el colegio escurialense, es el caso de Manuel Azaña que legó una pequeña obra, *El jardín de los frailes*, en la que rememora sus años de juventud en el colegio.

La poesía y la novela son los géneros que más han destacado. Son muy bellos los poemas de Antonio Machado, Pedro Salinas, Carmen Conde o Leopoldo Panero, por citar algunos de ellos. En cuanto a la novela y al ensayo encontramos obras interesantes para el tema que tratamos, como *Un sambenito para el señor Santiago*, de Magdalena Gulló, cuyo protagonista es Benito Arias Montano o *Carolux Rex*, de Ramón J. Sender, en la que Carlos II y su joven esposa sufren la consecuencia de la impotencia del primero en el pudridero y el Panteón. Referencias magistrales aparecen en obras como *Tiempo de silencio*, y en el teatro una cita de gran significado, en *Luces de bohemia* de Valle-Inclán.

Rutas Literarias

Estos autores y obras sólo son una pequeña muestra de los textos seleccionados y de su variedad. Éste será uno de los objetivos finales, utilizar textos de todos los géneros: poesía, novela, teatro, ensayo, de forma que quede paten-

te la riqueza de la literatura sobre la Sierra de Guadarrama y El Escorial en todos los géneros y así, nuestra tarea pueda ser más dinámica de cara al alumnado en el trabajo de campo que vamos a realizar.



Plano de San Lorenzo de El Escorial.

4. MONASTERIO DE SAN LORENZO EL REAL DE EL ESCORIAL

Antes de iniciar el recorrido propiamente dicho, se propone que durante el viaje de ida⁸ se refuerce el planteamiento de la ruta al alumnado, sobre qué y cómo vamos a realizar la actividad, se establezcan horarios aproximados, lugares de encuentro y la metodología que se va a seguir, además aquí leeremos un primer texto que describe el camino que hacemos hasta llegar a nuestro punto de destino y que Alejo Carpentier transmite así:

(...) Salís de Madrid. Una fugaz visión de la Moncloa os hace pensar en los lienzos de la “época negra” de Goya. Luego, el horizonte gris evoca los fondos de Velázquez... Esto quiere decir que no estáis preparados aún para enfrentaros con la formidable mole de piedra que plantaron, al pie de la Sierra de Guadarrama, Juan Bautista de Toledo, Francisco de Mora y Juan de Herrera... Para llegar al monasterio en estado de gracia, debéis conocer una hora de peñascos y gui-

jarros, que os inmunizará contra todo resabio espiritual, contra toda arbitrariedad del razonamiento...

(...)

Y Federico García Lorca, el granadino; Rafael Alberti, el gaditano; Pablo Neruda, el chileno... como Alberto, profesor de dibujo en la escuela del monasterio, expresaban en sus obras esa eterna obsesión de lo geológico, que provoca la contemplación de la llanura castellana. Porque en Castilla no hay paisaje. Sólo hay árboles avergonzados de ser pequeños de ser flacos o retorcidos.

Y cuando hay arroyos, están secos en el verano y son innavegables en invierno. No hay mariposas... (...)

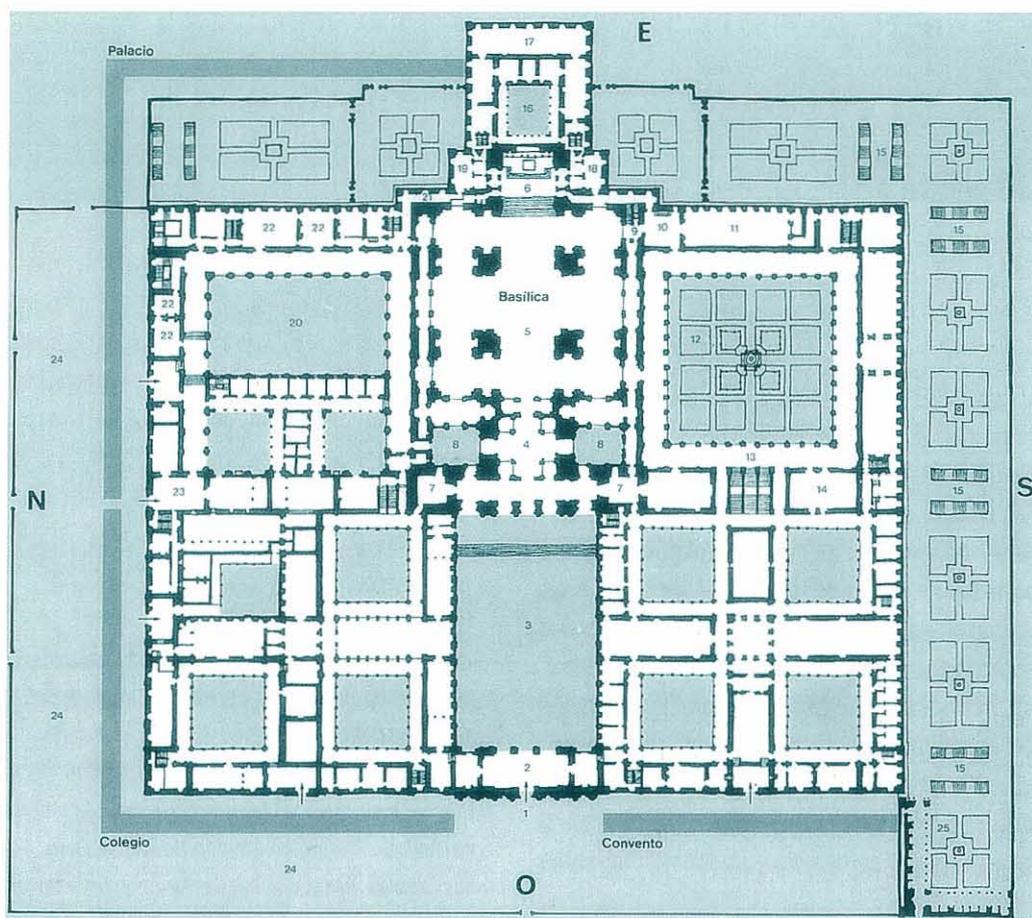
Pero Castilla es esto. Tierra de milagros y su máximo milagro, El Escorial.

Alejo Carpentier.
Crónicas.

Esta primera parte del itinerario es la más importante y la que nos llevará más tiempo realizar, dedicándole toda la mañana al Real Monasterio, el Real Coliseo de Carlos III y la zona urbana de San Lorenzo de El Escorial.

Una vez que lleguemos a El Escorial, desde la estación de autobuses, sólo tenemos que bajar

⁸ Es aconsejable el alquiler de un autocar que nos dejará en la estación de autobuses de San Lorenzo, muy cercana al Real Monasterio, y que nos permitirá gozar de mayor movilidad para completar la actividad por la Sierra de Guadarrama.



DISTRIBUCIÓN GENERAL DE EL ESCORIAL

1. Entrada principal u Oeste.
2. Porche de entrada. Arriba se encuentra la Biblioteca Principal.
3. Patio de los Reyes.
4. Sotacoro y Coro (en el piso superior).
5. Cuerpo principal de la Basílica.
6. Altar Mayor. Debajo de él, el Panteón.
7. Torres de la Basílica.
8. Patinejos.
9. Paso a la Sacristía y Panteón.
10. Antesacristía.
11. Sacristía.
12. Patio de los Evangelistas.
13. Escalera Principal.
14. Iglesia Vieja. En ella está la primitiva cripta.
15. Jardín de los Frailes.
16. Patio de los Mascarones.
17. Salón del Trono.
18. Habitaciones privadas de Felipe II.
19. Habitaciones de su hija Isabel Clara Eugenia.
20. Patio del Palacio o de los Coches.
21. Sala de la Reina o de las Batallas.
22. Palacio Borbón.
23. Portería Mayor y entrada al Palacio Borbón.
24. Lonja.
25. Galería de los Convalecientes o Corredor del Sol.

Distribución general de El Escorial publicado por Fernando Aznar.

por la calle Juan de Toledo para encontrarnos con la gigantesca mole que erigiese Felipe II.

4.1. INTRODUCCIÓN

Sobre el topónimo de El Escorial se sabe bastante poco a ciencia cierta; siempre se ha interpretado como un lugar donde se depositaba la escoria sobrante de la herrería y así lo define Cobarrubias en su diccionario:

El lugar donde echan la escoria en las herrerías, do se hunde y se labra en cantidad. Y no sé si el sitio donde Su Magestad Filipo II fundó el monesterio de San Lorenço tuvo este nombre a esta causa; porque otro pago cercano se llama la Herrería, de do se sacaría el escoria.

Sebastián de Cobarrubias.

Tesoro de la Lengua Castellana o Española.

Pero estudios más recientes rebaten esta teoría, el sitio elegido por Felipe II para su gran construcción es de tan poca importancia y tan desconocido que su etimología se interpreta en relación a la vegetación del lugar:

"Escorial" no tiene nada que ver con escorias o basureros como se viene afirmando desde tiempos de fray José de Sigüenza, sino que recuerda que en la zona había una especie de quercus esculus, planta frondosa similar al roble o a la encina, de una madera durísima que los romanos tenían por costumbre consagrar a Júpiter.

Alfredo Alvar Ezquerro.

Madrid en sus Siglos de Oro: lecturas de ficciones y verdades a medias.

El Real Monasterio es una edificación difícil de entender a primera vista, semejantes proporciones son inabarcables para la medida humana, además cuando se contempla El Escorial es ha-

bitual tener algún tipo de prejuicio, en sentido positivo o negativo, y siempre debido a una información parcial, difícil de digerir cuando se observa el monumento. En este sentido la visión que nos trasmite Teófilo Gautier en *Un viaje por España*, es una imagen muy común en el siglo XIX y en gran parte heredada en la actualidad:

Mucho me apura tener que dar mi opinión acerca de El Escorial. Tanta gente formal (que probablemente no lo han visto nunca) ha hablado de él como una obra maestra, esfuerzo supremo del genio humano, que este pobre periodista andante parecerá querer contrarrestar adrede la opinión general; de todos modos, según mi leal saber y entender, he de declarar que me parece El Escorial el monumento más fastidioso y aburrido que puedan soñar, para mortificar al prójimo, un fraile huraño y un tirano receloso. Ya sé que El Escorial había de ser austero y religioso, pero la gravedad no es la sequedad, la melancolía no es el sarcasmo, el de recogimiento no es el aburrimiento, y siempre puede concertarse la belleza de la forma con la elevación de la idea.

Teófilo Gautier.

Un viaje por España.

Pero hay visiones mucho más sosegadas que conducen a una contemplación más serena:

Lo cierto es que apenas hay quien se llegue a visitar El Escorial con ánimo desprevenido y sereno, a recibir la impresión de una obra de arte, a gozar con el goce más refinado y más raro, cual es el de la contemplación del desnudo arquitectónico. Casi todos los que a ver El Escorial se llegan, van con anteojeras, con prejuicios políticos o religiosos, ya en un sentido, ya en el contrario; van, más que como peregrinos del arte, como progresistas o como tradicionalistas, como católicos o como librepensadores. Van a buscar la sombra de Felipe II, mal conocido

también y peor comprendido, y si no lo encuentran, se la fingen...

Miguel de Unamuno.

Andanzas y visiones españolas.

Para ayudar a entender el texto de Unamuno, conviene hacer una serie de aclaraciones sobre el significado y las características de El Escorial. En primer lugar aparece aislado y cerrado, es una construcción intangible, es decir, que no debe o no puede tocarse. Así lo concibió Felipe II y desde su terminación hasta la actualidad no ha sufrido ningún cambio determinante, es una construcción muy pensada y organizada, y la realización de cambios sustanciales dañaría sus funciones y su belleza considerablemente.

Para defender este aislamiento se planificaron lonjas y jardines que lo aíslan y lo defienden de posibles construcciones. Felipe II lo concibió como un lugar de retiro y de paz donde no deseaba injerencias de ninguna clase. Sólo existían las dos primeras Casas de Oficios y pocas construcciones más de forma aislada, además prohibió edificar en las inmediaciones, dominado por tan sólo un paraje arbolado.

Es Carlos III quien, ante la necesidad de alojamiento para sirvientes, autoriza la construcción de nuevos inmuebles, surgiendo así el núcleo urbano de San Lorenzo de El Escorial cuya población sigue aumentando en nuestros días.

Aparte de la concepción de aislamiento y retiro que se le otorgó al edificio, no se puede considerar al Real Monasterio como un conjunto unitario por mucho que tenga una planta única y aquí radica el principal obstáculo para su comprensión. El Escorial es un Palacio, residencia del rey y su corte, una Biblioteca, Convento de frai-

les de San Jerónimo, un Colegio de seminaristas, una Basílica y un Panteón propiamente dicho, que se sitúa debajo del Altar Mayor y que es el verdadero epicentro de toda la construcción.

En la tradición arquitectónica cada una de estas zonas es un edificio en sí, totalmente independiente, un monasterio no es un Palacio y viceversa, ni nunca se había querido o intentado hasta el momento de la construcción de El Escorial, donde se comete la "osadía" de reunir bajo una misma planta todas las funciones antes mencionadas. Éste quizá sea el mayor de los valores y novedades de la construcción: lo que hasta ese momento eran edificaciones independientes, ahora se aúnan y quedan relacionadas entre sí, para funcionar como entes autónomos bien definidos y diferenciados.

Sacrilegio fuera alterar algo de su apariencia o algo mixtificar de su sentido o corregir su tono o cambiar su posición. He recorrido todo el mundo, P. Garza, con ojos ávidos, ya que no de artista, sí de sentimental buceador del arte. Quizá sea pasión, pero le juro que en todos cuantos monumentos admiré mi gusto hubiera puesto, quitado, alterado, mixtificado, corregido algo. Únicamente aquí, no. El Monasterio es la claridad misma. La claridad, so pena de dejar de serlo, no admite adornos ni sufre mermas. Es... como es.

Federico C. Sainz de Robles.

Escorial: vida y transfiguración (novelería barroca).

4.2. LA LONJA SEPTENTRIONAL

Esta será la segunda parada que realizaremos, un lugar excepcional para contemplar la apariencia de defensa que tiene la construcción antes aludida y la Primera y Segunda Casas de

Oficios que forman parte integral del Real Monasterio⁹.

La más antigua descripción conocida es la del padre jerónimo fray José de Sigüenza en 1605:

A la parte y fachada del norte hay mucho más edificio, porque, como dije, le responde enfrente otra poco menos que ella (...) responde, esquina con esquina, las del cuadro del convento con las de estas dos casas, y así hay una infinidad de aposentos en ellas donde se asientan (cuando vienen aquí las personas reales) muchos oficios de su casa, ministros y oficiales de ellos, y también caballeros principales de la Cámara.

(...) En la parte que mira al poniente se hizo dentro del mismo cuadro una capilla bastante, con su campanil de piedra bien labrado, donde los oficiales de la fábrica y ministros de la razón y cuenta y otros

⁹ En esta fachada, en la única puerta de acceso al interior del Monasterio, se encuentran las taquillas. Es conveniente sacar ahora las entradas para poder acceder después a la biblioteca, e identificarse como docente, para lo cual Patrimonio Nacional entrega una pegatina azul, y así poder explicar en el interior sin que surjan posibles malentendidos con guías turísticos o con los vigilantes.

criados de Su Majestad oyen misa y sermón y se les administran los sacramentos.

Fray José de Sigüenza.

Crónica sobre la obra de El Escorial.

Como dice el texto, su origen se encuentra en la falta de espacio para acoger todas las dependencias palaciegas. Son dos volúmenes entendidos por Juan de Herrera, su arquitecto, como indisociables del Monasterio, en justa relación con su fachada.

La gran dificultad de su construcción fue la de salvar el desnivel del terreno entre la fachada que da a la Lonja, que consta de tres pisos, y la de la actual calle de Floridablanca, tan sólo con dos.

La construcción se inicia en 1587, terminando en primer lugar la Primera Casa donde debían colocarse las cocinas y la residencia de las Altezas Reales, y en 1596 se termina la Segunda que albergaba la Capilla.

La Guerra de la Independencia resultará trágica para las dos Casas de Oficios, ya que serán sa-



Las Casas primera y segunda de Oficios.

queadas, e incluso la Segunda incendiada por los franceses a su salida de la localidad en 1813, dejándola casi en ruinas.

En 1861 la Primera Casa fue cedida por Isabel II a las religiosas concepcionistas para poder instalar allí un centro de enseñanza religiosa, moral, literaria y doméstica, dirigido a las hijas del vecindario de San Lorenzo. El disfrute se haría extensivo al solar anejo, para convertirlo en jardín, apodado desde entonces “de las Monjas”.

Tras la revolución de 1868 se asentó allí la Escuela de Ingenieros de Montes, acometiéndose una gran obra de renovación y reforma al derribarse los pórticos laterales y los pretiles de cerramiento de los patios, quedando estos visibles desde el exterior a través de una verja de hierro.

La falta de destino concreto de la Segunda, debió reducir las intervenciones en el edificio a meras obras de mantenimiento y se subdivide en viviendas que se arriendan en temporada. En una de ellas residió José Ortega y Gasset, hecho que hoy se recuerda con una placa en la calle de Floridablanca.

4.3. LA FACHADA PRINCIPAL

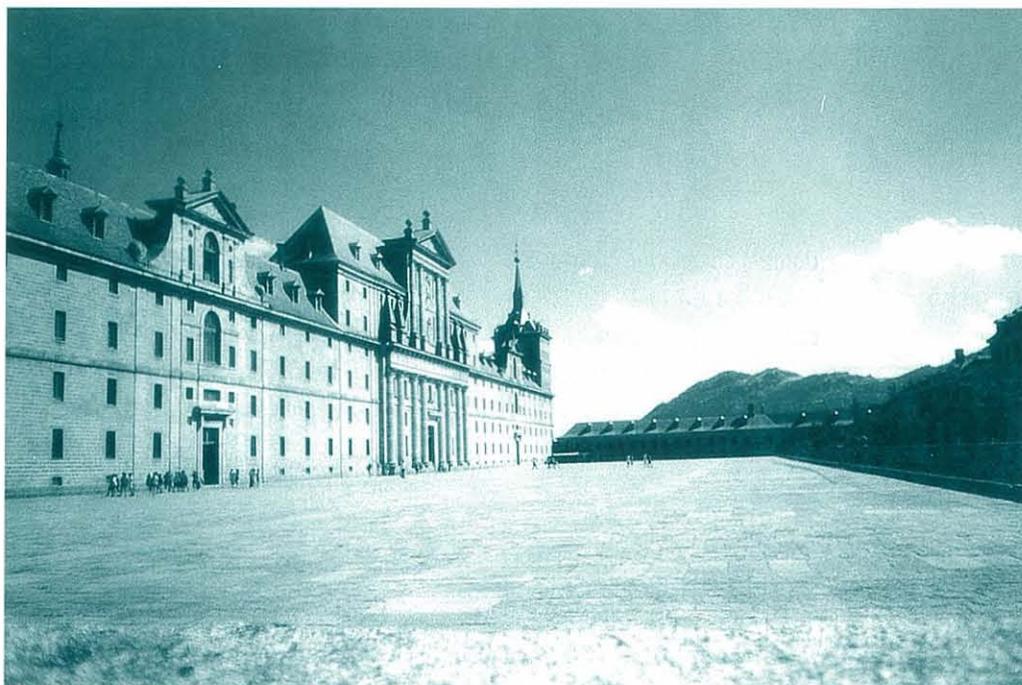
La puerta principal, que en casi todos los edificios concentra la mayor profusión de decoración, aquí mantiene la tónica de austeridad y falta de decoración que caracterizan el exterior del edificio. Normalmente este es el lugar donde se concentra toda la manifestación de poder de quien avala la obra. En este caso no ocurre así, no es necesario; además, aparece franqueada a ambos lados con dos portadas menores que la centran, una que corresponde al Colegio y la otra al Convento.

En la principal sólo encontramos el escudo de Felipe II y una escultura monumental de San Lorenzo, ambas obras realizadas por el escultor Juan Bautista Monegro. Esta portada tiene en realidad un carácter de emblema religioso ya que da acceso directo a la Basílica y no guarda relación con el edificio de la Biblioteca, que es donde se apoya, sino con el templo, cuya verdadera fachada se encuentra al fondo con las esculturas de los reyes de Judá.

No obstante volvamos a San Lorenzo, ya que es la referencia visible más clara con la que nos vamos a encontrar. La escultura, sola y dominante en la fachada, parece mucho más pequeña de lo que es en realidad, puesto que mide poco más de cuatro metros, y está realizada en piedra de granito para todo el cuerpo, mientras que la cabeza y las manos están trabajadas en mármol, mostrando así una tenue bicromía que queda atenuada por la distancia. Viste dalmática de diácono y como únicos atributos porta un libro en la mano izquierda y en la derecha una parrilla de bronce dorada a fuego.

Delante de esta magnífica escultura podemos tratar su historia hagiográfica por medio de dos textos muy significativos; el primero da cuenta del carácter excepcional que tenía el culto al martirio de este santo en la época; y el segundo ofrece una descripción en clave de identificación personal y nacional:

¿A quién dedicó Felipe II esta enorme profesión de fe que es, después de San Pedro, en Roma, el credo que pesa más sobre la tierra europea? La carta de fundación pone en boca del rey: “El cual Monasterio fundamos a dedicación y en nombre del bienaventurado San Lorenzo, por la particular devoción que, como dicho es, tenemos a este glorioso santo, y en me-



Fachada principal. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

moria de la merced y victoria que en el día de su festividad, de Dios comenzamos a recibir". Esta merced fue la victoria de San Quintín.

Aquí tenemos una leyenda documentada que es preciso rectificar, a pesar del documento. San Lorenzo es un santo respetable, como todos los santos, pero que, a decir la verdad, no ha solido intervenir en las operaciones de nuestro pueblo. ¿Será posible que uno de los actos más potentes de nuestra historia, la erección de El Escorial, no haya tenido otra significación que el agradecimiento a un santo transeúnte de escasa realidad española? No nos basta San Lorenzo: soy el primero en admirar aquello de que, hallándose bien tostado de un lado, pidió que le volviesen del otro; sin aquel gesto no estaría representado el humorismo entre los mártires. Pero, francamente, la paciencia de San

Lorenzo, con ser admirable, no basta para llenar estos colosales ámbitos.

Es indudable, que cuando presentaron varios planos a Felipe II y eligió éste encontró en él expresada su interpretación de lo divino.

José Ortega y Gasset.

El Espectador.

"...El sol sigue tan tranquilo entrando en el departamento y allí se dibuja el Monasterio. Tiene todas sus cinco torres apuntando para arriba y ahí se las den todas. No se mueve. Tiene las piedras alumbradas por el sol o aplastadas por la nieve y ahí se las den todas. Está ahí aplastadito, achaparradete, imitando a la parrilla que dicen, donde se hizo vivisección a ese sanlorenzo de nuestros pecados, a ese sanlorenzaccio que sabes, a éste que soy yo, a ese Loren-



San Lorenzo. Portada principal. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

zo, Lorenzo que me des la vuelta que ya estoy tostado por este lado, como las sardinas, Lorenzo, como sardinitas pobres, humildes, ya me he tostado, el sol tuesta, va tostado, va amojamando, sanlorenzo era un macho, no gritaba, estaba en silencio mientras lo tostaban torquemadas paganos, estaba en silencio y sólo dijo -la historia sólo recuerda que dijo- dame la vuelta que por este lado ya estoy tostado... y el verdugo le dio la vuelta por una simple cuestión de simetría.”.

Luis Martín Santos.
Tiempo de silencio.

4.4. LA BIBLIOTECA

En cualquier recorrido por el Real Monasterio, su biblioteca es uno de los lugares imprescindibles que hay que visitar y comentar, mucho más cuando la ruta que nos ocupa tiene un carácter

literario. A ella se accede por la izquierda, nada más pasar la puerta principal.

CANTO XXVI

68 Segura está muy bien la librería,
que sobre aquesta entrada está asentada,
que el santo a las espaldas la tenía
como divina cosa muy guardada;
a donde el mismo oficio se ejercía,
que hace la cigüeña, no olvidada
del bien que ha recibido, conservando
los libros, sus autores sustentando.

Luis Cabrera de Córdoba
Laurentina. (Citado por José Fradejas Lebrero).

La Real Biblioteca es algo que no es trasladable al resto de la edificación, tanto por la función que desempeña y su contenido, como por la decoración que ostenta. Es, como casi todo lo que realiza Juan de Herrera, lo más avanzado de su época, siendo la primera biblioteca moderna; rompe por completo con la tradición medieval de estos edificios, es ventilada, iluminada, diáfana, y en cada sector están diseñados escritorios para que trabajen, *in situ*, los estudiosos que deseen hacer consultas, lo que supone toda una renovación con respecto a las bibliotecas medievales.

Su tipología es netamente española y su rasgo más característico es la situación detrás de la fachada principal, sirviendo de nexo entre el Convento y el Colegio. La importancia dada a este elemento se demuestra por la riqueza misma de su decoración y por el prestigio que adquiriría la Corona con una Biblioteca Real, que fuese el resumen de todos los saberes.

A pesar de que se ha visto diezmada en varias ocasiones (la más grave a consecuencia del incendio de 1671) se conservan en ella más de

40.000 textos, entre los que se cuenta una gran colección de manuscritos latinos, griegos, árabes y hebreos, entre ellos, obras culminantes del patrimonio bibliográfico mundial.

En la gran biblioteca, qué podíamos hacer nosotros, si entraba únicamente en ella de siglo a siglo algún estudioso extranjero; harto era mostrarnos el Códice Áureo y calcular por sospechas fabulosas su precio venal. Ni en la librería del convento, atiborrada de ciencia eclesiástica, libros prohibidos y tratados espinosos sobre moral casuística “non cumplideros de leer”, como el salaz jesuita de Córdoba a quien mentaban los frailes diciendo: “Si quieres saber más que el demonio, lee a Sánchez, de Matrimonio”.

Manuel Azaña.

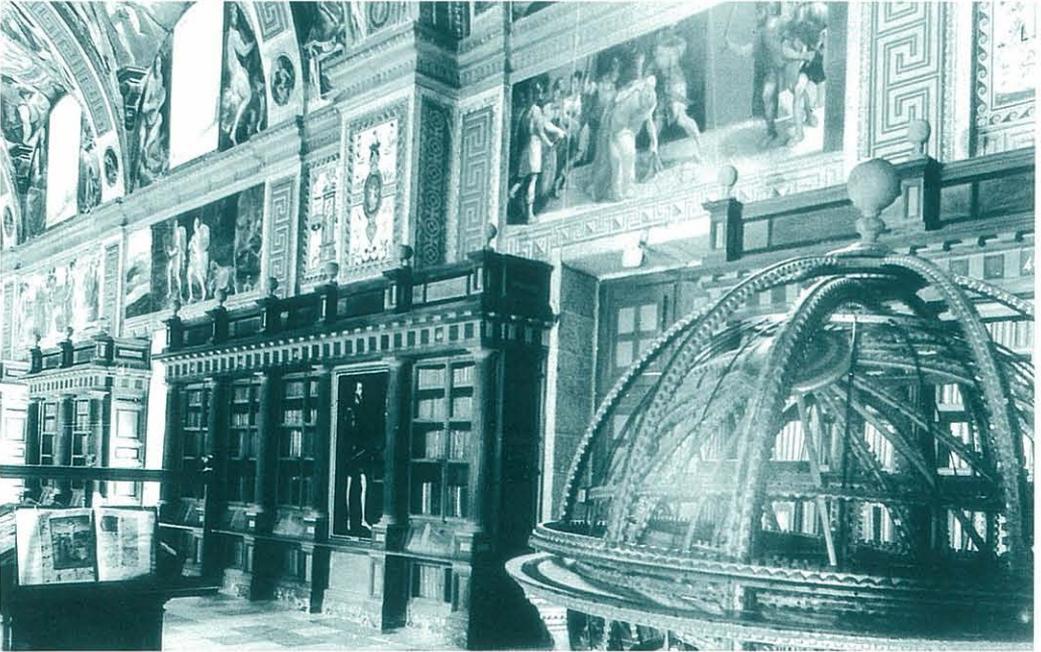
El jardín de los frailes.

El estudio de los libros de la Biblioteca demuestra que sólo estuvo al día durante el siglo

XVI, para quedar definitivamente estancada en el siglo XVII.

Desde su origen quedó bien especificado la formación de tres bibliotecas en el Monasterio: la coral, conservada en el coro y trascoro, la monacal y la real –pública- con su propia organización, establecida por el bibliista Arias Montano y con posterioridad por su discípulo fray José de Sigüenza, organización que todavía hoy persiste en gran medida y que resulta interesante comentar.

El primero de ellos estableció un orden basado en abreviaturas del nombre del autor o del título del libro, lo que permitía reconocer el tomo sin manipularlo, distinción que todavía hoy podemos contemplar en distintos volúmenes de las estanterías de la Biblioteca, al igual que la ordenación con los lomos para el interior, con



Biblioteca. Vista general. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

objeto de que los libros se ventilen debido a la alta humedad de la zona.

Sin embargo, fray José de Sigüenza aplicó un tipo de signatura diferente, una combinación de letras y números que no permitía reconocer a simple vista cual era la característica de su contenido. Este cambio tiene mucho que ver con las ideas contrarreformistas ya asentadas, pues la primera ordenación es humanista y renacentista, donde todas las materias están a la vista y en la segunda se impone el bibliotecario, que controla el catálogo de los libros y las consultas.

Sus laterales están ocupados por librerías, cuyo diseño fue ideado por Juan de Herrera¹⁰, a partir de las cuales se encuentra la decoración al fresco realizada por Pellegrino Tibaldi entre 1586 y 1593, hecha también según las instrucciones directas de Juan de Herrera, con un programa iconográfico inspirado por fray José de Sigüenza, quien dedicó la bóveda a alegorías de las Artes Liberales –Gramática, Retórica, Dialéctica (Trivium), Aritmética, Música, Geometría y Astronomía, (Quadrivium)- y el espacio resultante desde la librería hasta la cornisa del abovedamiento lo dedicó a las Ciencias Principales¹¹, por medio de imágenes alusivas a éstas, relacionadas con cada una de las Artes Liberales que se encuentran encima.

En los lunetos o espacios semicirculares de los extremos, es donde comienza y termina el ciclo,

¹⁰ Las estanterías están realizadas en madera de naranjo, cedro, caoba, terbinto y nogal por cuatro maestros distintos, bajo la dirección de José Flecha, y costó 13.000 ducados, una suma muy elevada para aquella época, lo que supone un dato más del tremendo interés que se tomaron por la estancia.

¹¹ Para conocer con más profusión el significado alegórico que se les da a las Ciencias Principales es conveniente consultar el libro de Santiago Sebastián citado en la bibliografía que contiene un capítulo muy esclarecedor sobre el programa de la biblioteca.

de manera que éste daría comienzo en el testero del Colegio, con una imagen alusiva a la Filosofía y terminaría con la Teología en el testero del Convento, y entre ellas todo el saber antes mencionado, por lo que forma una idea clara de conjunto que intenta la unión de lo cristiano con lo pagano, del hermetismo con la ortodoxia.

Esta idea no es novedosa, ya Rafael pintó en estudiado contrapunto la Filosofía y la Teología en la Estancia de la Signatura del Vaticano, y la composición de los frescos de Tibaldi recuerda mucho a la Sixtina, aspectos que fray José de Sigüenza comentó y defendió como cronista a favor de El Escorial.

El siguiente texto supone una aceptación simplista e hipócrita de los frescos de la biblioteca escorialense, al igual que el texto V del anexo documental:

Muchos italianos que han visto la Vaticana en Roma, que es tan excelente (anda ya hecho un libro grande sobre ella, porque no se haga largos estos discursos) y otros muchos de Italia y Francia y otros reinos la estiman por excelente.

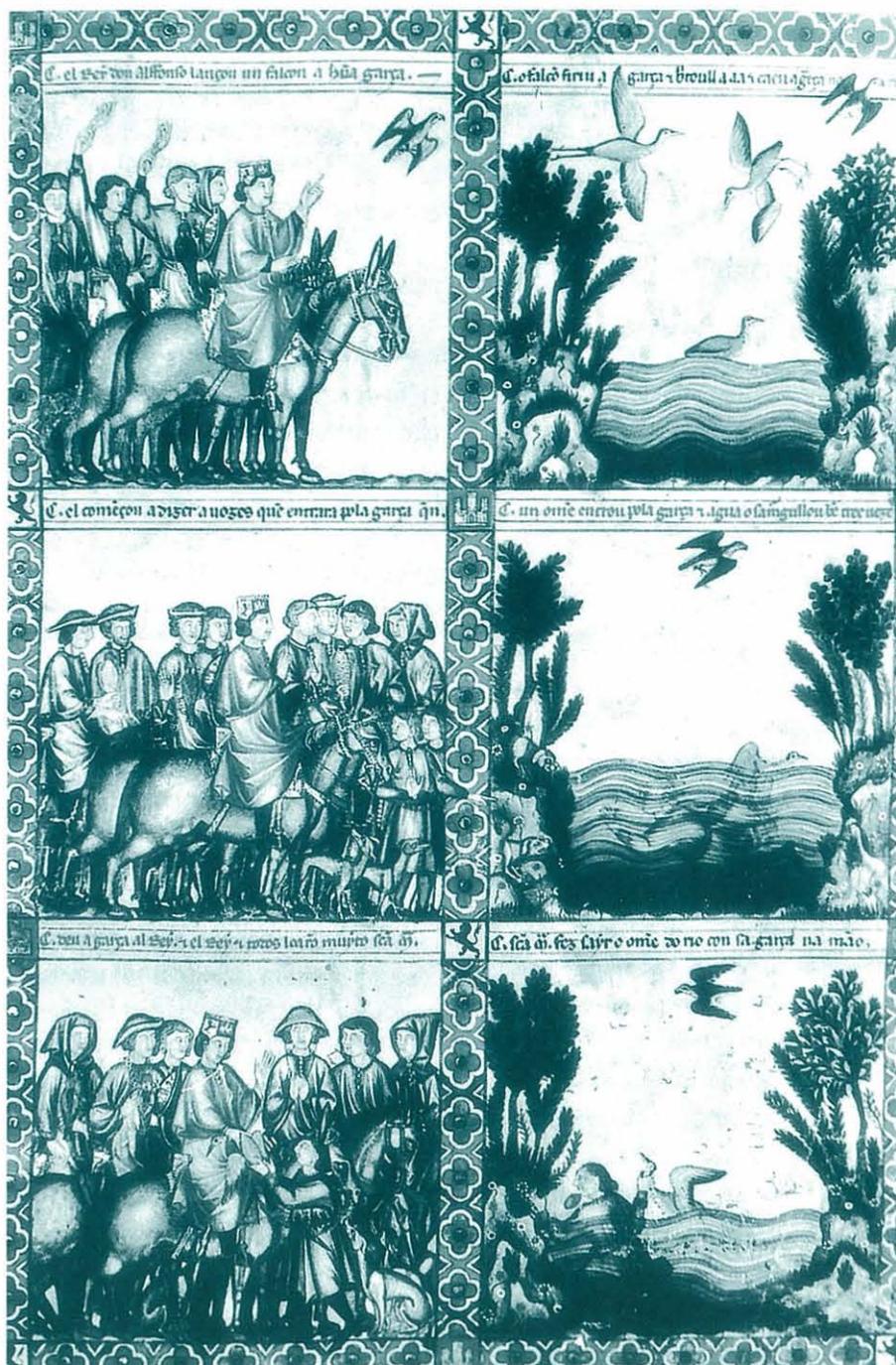
Fray José de Sigüenza.

Citado por Ramiro Flórez en La "Scuola Atheniensium" en los Frescos de la Biblioteca del Escorial¹².

Tras contemplar el magnífico espacio de la Biblioteca y algunos libros expuestos, pocos originales y buenos facsímiles, continuamos hacia el Patio de los Reyes con este texto:

...y dando la vuelta a Madrid, me partí en demanda del Escorial, adonde se suspendieron todos mis sentidos viendo la grandeza incomparable de aquel sumptuoso templo, obra del segundo Salomón, y

¹² Este artículo forma parte de las *Actas del Simposium: Literatura e imagen en El Escorial*. Madrid, 1996.



Las Cantigas de Alfonso X el Sabio. Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

emulación de la fábrica del primero, olvido del arte de Corinto, espanto de los pinceles de Apeles¹³ y asombro de los cinceles de Lisipo¹⁴.

Estebanillo González.

*La vida, hombre de buen humor,
compuesta por él mismo.*

4.5. EL PATIO DE LOS REYES

Al fondo se halla la fachada de la Iglesia, dividida en cinco cuerpos. Sobre la columnata corre una cornisa en la que se asientan seis pilastras rectangulares que sostienen las esculturas de los Reyes de Judá que dan nombre al Patio, que de izquierda a derecha son: Josafat, Ezequías, David, Salomón, Josías y Nanasés. Cada una mide cinco metros y fueron realizadas, al igual que la de San Lorenzo de la portada principal, por Juan Bautista Monegro.

La idea de dedicar este patio a los Reyes de Judá fue propuesta por Arias Montano y demuestra nuevamente el carácter simbólico de la fundación, alusivo a la unión entre Monarquía y Religión, uno de los hechos que va a marcar la política del siglo XVI en Europa.

A los lados de la portada se levantan las dos torres de la Basílica, de planta cuadrada, que junto al cimborrio de la Iglesia, son los salientes más altos del Monasterio. La torre de la derecha es la llamada de las Campanas o del Reloj, y la de la izquierda, de las Campanillas, porque hasta 1826 (en que fue destruido por un incendio)

¹³ Apeles es uno de los más célebres pintores griegos, originario de Jonia. Fue contemporáneo de Alejandro Magno y su retratista oficial, así como de los compañeros del rey.

¹⁴ Lisipo es un bronceador que trabajó durante la mayor parte del siglo IV, destacó en la representación del movimiento y fue el retratista habitual de Alejandro Magno.

existía un órgano de 31 campanas que se tañían mediante un teclado.

Es quizá la zona más simbólica de toda la construcción y donde de forma más contundente se establecen las manifestaciones de poder real.

Felipe II era comparado en prudencia y sabiduría con el rey hebreo Salomón, con el que compartía el título de rey de Jerusalén y un gran gusto por la arquitectura a la que consideraban la mayor de las creaciones (además, se sabe, que el rey católico poseía conocimientos de hebreo), incluso aparecía en vidrieras y cuadros de tema salomónico. Felipe sucedió al emperador Carlos como Salomón a David, las vidas de los dos Austrias corren paralelas a la de los Reyes de Judá:

A David sucedió Salomón, y a Carlos, Felipe II Salomón (...) fue parecido. Lo primero en sabiduría (...) lo segundo en justicia (...) Por último, señalaba que Felipe II "fue excelente Salomón, que lo escogió Dios, para que le edificasse casa, aquel templo de San Lorenzo el Real."

Fray Alonso de Cabrera.
Sermón.

En este mismo sentido el monje jerónimo fray José de Sigüenza (1544-1606) escribe su *Fundación del monasterio de San Lorenzo el Real*, en la introducción de su *Historia de los Jerónimos*, coloca al edificio en la sucesión del Arca de Noé, del Tabernáculo y del Templo Salomónico. Sigüenza llama al Monasterio "otro Templo de Salomón" y no desperdicia oportunidad para establecer relaciones:

En el solar de El Escorial crecían "tan hermosos pinos, que los podemos llamar cedros de España, de poco menor firmeza que los del monte Líbano"; los obreros de El Escorial eran cristianos libres y no "ge-



Patio de los Reyes de Judá. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

buseos” ajenos de la casa de Israel, como lo fueron muchos millares de hombres que trabajaron en el Templo de Salomón...

El Concilio de Trento fue muy riguroso con las fuentes judías, por lo que estas se harían desaparecer hasta que el exégeta y biblista Arias Montano inspiró la colocación de los seis reyes de Judá en la entrada de la Basílica, con David y Salomón como pareja central. Desde entonces, la identificación salomónica volvió a ser uno de los principales motivos para alabar al rey y su obra magna, y ello ha quedado reflejado en numerosos textos de los Siglos de Oro.

*Sacros, altos, dorados chapiteles
que a las nubes borraís sus arreboles
Febo os teme por más lucientes soles
y el cielo por gigantes más crueles.*

*Depón tus rayos, Júpiter; no celes
los tuyos, sol; de un templo son faroles,
que al mayor mártir de los españoles
erigió el mayor rey de los fieles.*

*Religiosa grandeza del Monarca,
cuya diestra Real al Nuevo Mundo
abreva, y el Oriente se le humilla.*

*Perdone el tiempo, lisonjee la Parca
la beldad desta octava Maravilla
los años de este Salomón Segundo.*

Luis de Góngora.

Otro de los aspectos que más repiten los textos de este momento es la denominación de “Octava Maravilla”, es el orgullo ante la grandeza de la construcción y del pasado histórico español, que en la actualidad todavía forma parte del acervo popular.

Esta misma referencia la podemos encontrar en varias obras teatrales de Lope de Vega, aunque existe un vacío importante en el teatro español sobre el tema que nos ocupa. Esto se debe a varios motivos: en primer lugar, el teatro de los siglos áureos fue principalmente escrito para los corrales de comedias y su principal objetivo era el divertimento de carácter popular; y en segundo lugar, se escribían Autos Sacramentales de un marcado carácter religioso en relación con las procesiones del Corpus Cristi¹⁵. Por sus características intrínsecas en ninguno de los dos cabría imaginar una obra ambientada en la Corte escurialense, si no es por medio de determinados pasajes introducidos en el argumento, para alabanza de su creador y orgullo de su construcción, como aparece en los siguientes textos:

*Si aquel insigne templo soberano
donde la arquitectura está admirada,
consumiendo su fuego en las parrillas
las siete celebradas maravillas...*

(...)

*Dezir pudiera bien, que su grandeza
es la mayor del mundo.*

Lope de Vega.

Jerusalén conquistada.

*El templo del Escorial
maravilla octava ha sido
desde nuestro polo al Austro
y del ocaso a Calisto.*

Lope de Vega.

Noche toledana.

¹⁵ La fiesta del Corpus Cristi fue creada en 1264 por Urbano IV como conmemoración de la Misa de Bolsena, donde según cierto relato piadoso del siglo XIII en el momento de la elevación de la hostia, ésta comenzó a sangrar, quedando patente el milagro de la transubstanciación.

Esta idea no sólo aparece reflejada en el teatro o en la poesía, también en una obra narrativa como *El Criticón* de Gracián podemos encontrar los mismos términos:

...aquel gran templo de Salomón Católico, asombro del hebreo, no sólo satisfacción a lo concebido, sino pasmo en el exceso..., la ostentación de un real poder, un triunfo de la piedad católica, un desempeño de la arquitectura, pompa de la curiosidad ya antigua, ya moderna, el último esfuerzo de las artes y donde la grandeza, la riqueza y la magnificencia llegaron de una vez a echar el resto.

4.6. LA BASÍLICA. EL PANTEÓN. La Basílica

Tras la fachada del Patio de los Reyes se encuentra la Basílica, en cuyos primeros tramos haremos una parada para empezar a entender la disposición de los elementos y la estructura del templo.

Su construcción se empezó a planificar al mismo tiempo que las labores de cimentación de la zona conventual, que fue por donde se comenzó la obra, centrando toda la atención en el templo y consiguiendo una unidad de estilo, gracias a que las obras fueron aceleradas por el rey, deseoso de verla acabada antes de su muerte. Esto no ocurrió en otras obras de características semejantes, como la Basílica de San Pedro, que al prolongarse en el tiempo carecen de esa unidad estilística.

El primer tramo es el sotocoro, lugar que se encuentra debajo del coro, por lo que la disposición basilical recoge la tradición conventual española de situar el coro en alto y a los pies de la iglesia.

En este lugar lo primero que nos llama la atención es uno de los elementos arquitectónicos

más famosos de El Escorial, la denominada “bóveda plana”, una bóveda tan amplia que da la sensación de ser plana. Es un auténtico alarde arquitectónico, conseguido mediante un cálculo muy exacto de los empujes producidos y la resistencia de la piedra, acompañado de un perfecto diseño estereométrico de las dovelas. De igual anchura que la nave mayor soporta todo el coro:

CANTO XXVII

*Formada hay en su medio una gran puerta,
de siete de esta iglesia celebrada,
que está en solemnes días siempre abierta,
al sotocoro dando sólo entrada;
y a él le da una bóveda cubierta,
tan llana y fuertemente fabricada,
que no se si su clave está más baja
que los salmeres cuatro en donde encaja.*

Luis Cabrera de Córdoba.

Laurentina. (Citado por José Fradejas Lebrero).

Es un espacio perfectamente delimitado por unas imponentes verjas de bronce, prototipo de la rejería del último renacimiento español, en la que se pierde la ornamentación de detalle y se busca la silueta adecuada a la arquitectura que completa, que es la herreriana.

El bronce es el material preferido en estos momentos para la rejería, puliendo tanto sus superficies que, con los brillos y reflejos obtenidos, se suple la ausencia de relieves, chapas y demás aditamentos decorativos, con lo que se encuentra en perfecta sintonía con el espacio arquitectónico que rodea, donde nada debe desviar la atención de lo fundamental.

Estas rejas sirven también de separación, por la manera de distribuir a los fieles en el interior del templo, respondiendo a lo que fue la organización social de la España de los Austrias, ya que

tras ellas se encuentran el Crucero y el Presbiterio, zonas vedadas al pueblo llano durante las ceremonias reservadas a los nobles que se situaban en el Crucero según un estricto orden de prelación, del Altar al Atrio, según su relación con la Casa Real.

El primer diseño arquitectónico es de Juan Bautista de Toledo y se basa en los patrones de la Basílica de San Pedro de Roma, con una planta de cruz griega y pilares aligerados con hornacinas y nichos. Pero este proyecto primitivo no le gusta al Rey y sus observaciones, junto con las del ingeniero Francisco Paciotto se siguen a rajatabla, convirtiendo el templo en un recinto en exceso frío y austero, prescindiendo de toda línea curva que sea superflua y con las naves rematadas en recto, incluyendo el ábside central, elemento muy característico de la construcción de iglesias, sobre todo en el siglo XVII, influenciado por la Contrarreforma católica.

Esta ideología religiosa será la que determine en gran medida, la construcción de la obra y su aspecto definitivo.

El 12 de julio de 1574 Felipe II firma la pragmática de aceptación del Concilio de Trento en sus reinos; en ella se compromete a la ejecución de todo precepto religioso como protector de la Iglesia. A partir de este momento el control que hace Trento sobre todas las manifestaciones artísticas será determinante en la apariencia de los recintos religiosos:

El Santo Concilio prohíbe que se sitúen en las iglesias imágenes que se inspiren en un dogma erróneo y que puedan confundir a los simples de espíritu; quiere, además, que se evite toda impureza y que no se dé a las imágenes caracteres provocati-

vos. Para asegurar el cumplimiento de tales decisiones, el Santo Concilio prohíbe colocar en cualquier lugar e incluso en las iglesias que no estén sujetas a las vistas de la gente común, ninguna imagen insólita, a menos que haya recibido el visto bueno del obispo...¹⁶

Citado por Emile Mâle,
El Barroco.

Por la misma razón la música y los cantos reciben el mismo control ya que son dos elementos principales de la divinización:

*En aquellas misas que se celebre con cantos y órganos, nada profano ha de entremezclarse, sino tan sólo himnos y loores divinos. El canto debe estar dispuesto no para dar vana satisfacción al oído, sino de manera que las palabras sean claramente entendidas por todos. Así el corazón de los que las escuchen se sentirá movido al deseo de la celestial armonía y a la contemplación del gozo de los bienaventurados*¹⁶.

Citado por A. Robertson y D. Stevens,
Historia General de la Música.

La defensa de la fe católica será uno de los aspectos más determinantes de la política de Felipe II, que no sólo se manifiesta en la apariencia y el interés constructivo de la Basílica, sino que forma parte de su propia personalidad como hombre extremadamente religioso. Este aspecto es uno de los que más ha destacado la historia y, por supuesto, la literatura escrita en su época, entre la que se puede mencionar como ejemplo unas quintillas, escritas por Miguel de Cervantes dedicadas a la muerte del Rey Felipe II, en las que sobre todo destaca la defensa de la "verdadera fe".

*¿Por dónde comenzaré
a exagerar tus blasones,
después que te llamaré
padre de las religiones
y defensor de la fe?*

Miguel de Cervantes.
Poesías completas.

La parte central de la Basílica se inscribe en un cuadrado asentado sobre cuatro enormes pilas-tras centrales que sustentan un cimborrio de 90 m de altura. Al Presbiterio se accede por una escalinata de mármol cuya misión es elevar el Altar para, de esta forma, hacerlo visible a todo el mundo, que además queda magnificado por el imponente retablo que remarca la verticalidad del conjunto. El poder de Dios y la importancia escurialense como uno de los templos más significativos de la ortodoxia católica, queda así perfectamente patente.

En *Luces de bohemia* de Valle-Inclán, sólo aparece una mención pero, como sucede con *Tiempo de silencio* para la novela, esta cita es muy significativa ya que *Luces de bohemia*, aparte de sus valores teatrales, es una parábola trágica y grotesca sobre la imposibilidad de vivir en una España absurda, opresiva e injusta, en la que la dignidad de la persona no cuenta en absoluto.

DON GAY.- *Señores míos, en Inglaterra me he convertido al dogma iconoclasta, al cristianismo de oraciones y cánticos, limpio de imágenes milagreras. ¡Y ver la idolatría de este pueblo!*

MAX.- *España, en su concepción religiosa, es una tribu del centro de África.*

DON GAY.- *Maestro, tenemos que rehacer el concepto religioso, en el arquetipo del Hombre-Dios. Hacer la Revolución Cristiana, con todas las exageraciones del Evangelio.*

¹⁶ Decreto publicado por el Concilio del 17 de septiembre de 1562.

DON LATINO.- *Son más que las del compañero Lenin.*

ZARATUSTRA.- *Sin religión no puede haber buena fe en el comercio.*

DON GAY.- *Maestro, hay que fundar la Iglesia Española Independiente.*

MAX.- *Y la Sede Vaticana, El Escorial.*

DON GAY.- *Magnífica sede.*

MAX.- *Berroqueña.*

DON LATINO.- *Ustedes acabarán profesando en la Gran Secta Teosófica. Haciéndose iniciados de la sublime doctrina.*

MAX.- *Hay que resucitar a Cristo.*

DON GAY.- *He caminado por todos los caminos del mundo, y he aprendido que los pueblos más grandes no se constituyeron sin una Iglesia Nacional. La creación política es ineficaz si falta una conciencia religiosa con su ética superior a las leyes que escriben los hombres.*

MAX.- *Ilustre Don Gay, de acuerdo. La miseria del pueblo español, la gran miseria moral, está en su chabacana sensibilidad ante los enigmas de la vida y de la muerte. La Vida es un magro puchero. La Muerte, una carantoña ensabanada que enseña los dientes. El Infierno, un calderón de aceite albandando donde los pecadores se achicharran como boquerones. El Cielo, una kermés sin obscenidades, adonde, con permiso del párroco, pueden asistir las Hijas de María. Este pueblo miserable transforma todos los grandes conceptos en un cuento de beatas costureras. Su religión es una chochez de viejas que disecan al gato cuando se les muere."*

Ramón María del Valle-Inclán.

Luces de bohemia.

El retablo del Altar Mayor está realizado en jaspe, mármol y bronce. Felipe II se preocupó siempre de que cada obra se situara en el lugar más adecuado, estando muy versado en los



La Basílica y el retablo del Altar mayor. Monasterio de San Lorenzo El Real de El Escorial.

principios vitrubianos de simetría y armonía, para ello eligió el bronce dorado para las esculturas del altar mayor y el interior del recinto religioso, dejando el mármol para las piezas situadas en el exterior.

En su centro se encuentra un tabernáculo diseñado por Juan de Herrera y llevado a cabo por el orfebre Jacome Trezzo, que constituye la pieza más notable de todo el conjunto y donde se concentra una gran parte del simbolismo de la Basílica.

El Templete del Sagrario es el centro del lugar, situado en el sitio de mayor carga expresiva y simbólica, donde la intimidad, conseguida por

el tratamiento de la luz y el espacio, es la nota característica, constituyendo la culminación de todo un recorrido lineal. Desde la fachada exterior, donde nos encontramos con una gran amplitud y luminosidad, el espacio y la luz se van graduando y delimitando al pasar al Patio de los Reyes y aún más dentro de la Basílica, se asemeja a los templos egipcios donde la espacialidad se graduaba desde el infinito del cielo a lo más pequeño y oscuro del *sancta sanctorum*. Este recorrido culmina en el templete, en cuyo interior aún hay otra custodia menor de exquisita riqueza y lamentablemente perdida tras la invasión francesa de 1808. En ésta se colocaba un vaso precioso de ágata, y dentro de éste, aún, otro de oro, donde se sitúa el Sacramento. La lectura nos lleva de lo más grande, desornamentado y asimbólico, a lo más pequeño y precioso, el cuerpo de Cristo, ornamentado e hipersimbólico, en camino típicamente manierista, que establece la complejidad del Monasterio y la extraordinaria fuerza divina del lugar.

El resto del retablo lo forman tres cuerpos que se dividen en rectángulos ocupados por lienzos de Tibaldi y Zuccaro. León y Pompeyo Leoni esculpieron el magnífico crucifijo en bronce dorado a fuego y las estatuas de los Apóstoles, Evangelistas y Doctores de la Iglesia.

A derecha e izquierda del Altar Mayor se ubican los cenotafios funerarios de Felipe II y Carlos V. En ambos casos las figuras se encuentran en actitud orante hacia el altar, muy ricamente vestidos y realizados en bronce dorado al fuego. Los autores, Pompeo y León Leoni, imprimieron a los conjuntos un gran estatismo que nada tenía que ver con la tradición escultórica en madera de la España del siglo XVI. En el conjunto de Carlos V aparecen representados el Empera-

dor, su esposa Isabel, su hija María, emperatriz de Alemania, y sus hermanas, María, reina de Hungría, y Leonor, reina de Francia.

El correspondiente a Felipe II contiene las figuras de éste, sus esposas Ana de Austria, Isabel de Valois y María de Portugal, junto con la del Príncipe Carlos, habido de su matrimonio con esta última.

*El que al rebelde apóstata detuvo
de inficionar con su contagio el suelo,
al tirano eliberio cortó el buelo,
al francés i othomán rendidos tuvo;*

*El que el gran peso sobre sí sostuvo,
cual otro Alcide, del sublime cielo,
quien la fe con loable i santo zelo
i la iusticia sin faltar mantuvo,*

*Aquí yaze. I quién es, dígallo el mundo,
testigo verdadero de su gloria,
i cante en clara voz su immortal nombre.*

*Que es Filipo Segundo, i sin segundo,
que, después que dio vida a su memoria,
pagó la deuda que devía de ombre.*

Juan de la Cueva.

Citado en: Francisco Pacheco. *Libro de Descripción de Verdaderos Retratos de Ilustres y Memorables Varones.*

Estos cenotafios demuestran una de las características personales de Felipe II más controvertida: el profundo sentido de familia que poseía, debido posiblemente a las constantes y trágicas muertes que se sucedieron dentro de su seno ya que sobrevivió a cuatro mujeres y a un número muy importante de hijos. De ahí el interés por estos conjuntos escultóricos, monumentos funerarios, en donde no están enterradas las personas a quien se le dedica, pero que son justo precedente de su devoción católica y del

Panteón que se encuentra debajo, en el corazón mismo de la Basílica.

El Panteón¹⁷

Está situado debajo del Altar Mayor a modo de cripta, siguiendo la tradición de las más importantes iglesias y catedrales españolas: en la cripta de la de Santiago se encuentra enterrado el apóstol o en la de Toledo los reyes castellanos, por lo que es el centro de gravedad de la construcción. La costumbre de enterrar en suelo sagrado proviene de los primitivos cristianos que se enterraban tanto en el interior de las iglesias como en un cementerio adosado a ellas, esto está en contraposición al hábito grecorromano que lo hacía en los caminos, costumbre que con posterioridad fue retomada por el Islam.

Felipe II concibe un mausoleo no sólo destinado a la promesa que le hizo a su padre en el lecho de muerte, sino también para él mismo y todos sus sucesores a través del tiempo. Este hecho hace del Panteón una construcción única y revolucionaria en todo Occidente, puesto que ninguna Casa Real moderna tiene en el mismo lugar los restos de todos sus monarcas.

Su construcción sigue una línea recta imaginaria por medio de la cual el acceso está justo enfrente del Altar. Según esta ordenación, los reyes se encuentran a la derecha del Altar y las reinas,

siempre y cuando hayan sido madres de reyes, a su izquierda.

Aquí se encuentran todos los monarcas de las Casas de Austria y Borbón hasta nuestros días, a excepción de Felipe V, enterrado en La Granja, y Fernando VI en la iglesia de Santa Bárbara de Madrid, lugares que eligieron para ser enterrados por voluntad propia.

Antes de llegar a la sala octogonal del Panteón se encuentra el “pudridero”, pequeña estancia que se utiliza para depositar de forma transitoria los restos de los miembros de la Casa Real antes de ocupar un sarcófago definitivo.

La obra literaria que mejor trata esta parte de El Escorial es *Carolus Rex* de Ramón J. Sender, en la que, además de las buenas descripciones del lugar, no falta cierto humor negro:

Comenzaron a descender y el rey iba contando las escaleras en voz alta. Al llegar al peldaño número trece había un vasto rellano y una derivación a la derecha con otra puerta y otra escalera.

– Por ahí –dijo–, se va al pudridero.

La palabra extrañaba a la princesa, que sintió un escalofrío, y el rey explicó:

–Es el lugar donde se pudren los cuerpos de los reyes hasta que quedan momificados y no huelen ya. (...)

Pensó la princesa que no quería ser llevada a un lugar con un nombre tan horrible.

Seguían bajando y el rey volvía a contar las escaleras. Un segundo tramo de trece, también, llevaba al panteón, al que se entraba por una puerta grande labrada en mármol verde. (...)

– Ahí está la tuya, señora, supuesto que tengamos hijos. El gran inquisidor vendrá a bendecirla un día si quieres. ¿Qué dices?

¹⁷ Acceder al Panteón en una ruta de estas características es arduo y desde el punto en que nos encontramos, imposible, al estar cerrado permanente el acceso que tiene desde la Basílica. Esto se debe al sentido unidireccional que establece la visita museográfica, ya que para acceder a él hay que pasar forzosamente antes por el Panteón de Infantes, los Museos escorialenses, la Sala de Batallas y el Palacio de los Austrias, que aun siendo muy interesantes no son el objeto de este trabajo. Pero no podemos dejar de aludir a una construcción tan fundamental en la obra.

Rutas Literarias

El astrólogo dice que no puedo tener hijos por que no me despedí de mi padre en el lecho de muerte. ¿Y sabes por qué no quise besar a mi padre?. Por que estaba a su lado la momia de San Isidro con la boca abierta y tres dientes colgando y me daba miedo, eso es. El caso es que no lo besé. Mi padre se resiente en el otro mundo de esa falta de estimación filial y al parecer ha decidido castigarme cortando en nosotros el hilo de la generación. Eso es. El astrólogo cree que para reanudar el hilo de las generaciones tengo que abrir el ataúd de mi padre, inclinarme sobre el cadáver y darle el beso de adiós en la frente. Si lo hago es muy probable que el destino me permita gozar a mi vejez los privilegios de la paternidad. ¿Comprendes? (...)

(...) La reina retrocedía de espaldas hacia la puerta gritando:

-¡No, no delante de mí! (...)

Sin responder, el rey abrió el ataúd y besó el cadáver de su padre, que conservaba aún un vago olor a las especias del embalsamamiento.

Ramón J. Sender.

Carolus Rex.

Dentro de la personalidad de Felipe II cabe citar su misticismo, su gusto por el ocultismo y la magia, y su afán coleccionista, que abarcó pinturas, libros y objetos curiosos de toda índole:

Además de las reliquias el rey coleccionaba objetos tan variados como unas quijadas de ballena, que le fueron transportadas en 1575, un elefante en 1583, y un rinoceronte:

En 16 de octubre de 83 metieron por mandado de S. M. El rinoceronte en el jardín, y como venía caluroso le echaron en el cuerpo y cabeza muchos cubos de agua con que se refrescó, y de contento se revolvió en el suelo y gimió.

Padre Sigüenza.

Citado por V. Nieto y F. Checa.

Pero sobre todo coleccionó reliquias de santos y santas, que tanto se revalorizaron en los tiempos de la contrarreforma, debido a la reivindicación que se hizo de la hagiografía como modelo que se había de seguir e imitar en el catolicismo más militante. Además hubo que poner a salvo todas las que hasta el momento se habían conservado en Centro Europa y que corrían peligro por la negación que de ellas hizo el cristianismo protestante.

En la actualidad sigue siendo muy habitual encontrar gran número de reliquias en nuestras iglesias, catedrales y conventos como objetos de culto, y en muchas ocasiones en los museos como obras artísticas, por los excelentes trabajos que se hicieron para conservarlas.

La colección de Felipe II llegó a contar con más de siete mil reliquias, número que desgraciadamente se vio reducido por el saqueo francés en la Guerra de la Independencia, cuyo interés no radicaba precisamente en el contenido y el significado religioso, sino más bien en el rico continente, muchas veces de oro, plata y piedras preciosas.

Una muestra novelada de la rica colección nos la proporciona el siguiente texto de Magdalena Gulló:

Fragments de la Vera Cruz, retales de los vestidos de Nuestra Señora, cabellos de profetas, uñas de mártires, pestañas de vírgenes y cinco cuerpos enteros entre los que se destacaban el de San Mauricio, glorioso capitán de la legión tebana, y el de un santo niño inocente de la tribu de Judá. No obstante, la piedad insaciable de su Majestad aspiraba a convertir el monasterio en un relicario de relicarios." (...) "A su paso sanaban los enfermos, resucitaban los muertos, se arrepentían los pecadores y dejaban de judaizar los cristianos nuevos. A las puertas de cada

ciudad, de cada aldea, eran recibidas con incienso y procesión y despedidas con lágrimas y desmayo.

Magdalena Gulló.

Un sambenito para el señor Santiago.

Por último, antes de salir de la Basílica hemos de prestarle atención a una de las obras artísticas más importantes que se encuentran en El Escorial y que, como obra maestra de la escultura universal, ha recibido la atención literaria en numerosas ocasiones. Es el famoso Cristo renacentista de Benvenuto Cellini que está en la actualidad en una pequeña capilla, al fondo a la derecha según se sale del templo.

*El Cristo de Cellini, espectador, mueve los labios,
dice su mármol en cristal, descrucifica
tedios, mundo*

*perniquebrado y ulceral,
viejo quejido.*

*Un Cristo sin cristazos, dulcemente, anuncia
dicha en la piedra blanca, contramuerte,
ríe, cuenta sus sueños.*

*No reza el Cristo de Cellini: aceites, velas,
ojos de alcuza, mil cerillos lucen
hacia el amor, nunca ceniza.*

*Mirad y ved, los que pasáis,
la mirra y áloe de su voz.*

*(Fue Viernes Santo acaso un viaje
triste sin digno y son).*

Ungid de Pascua vuestros pasos, digo.

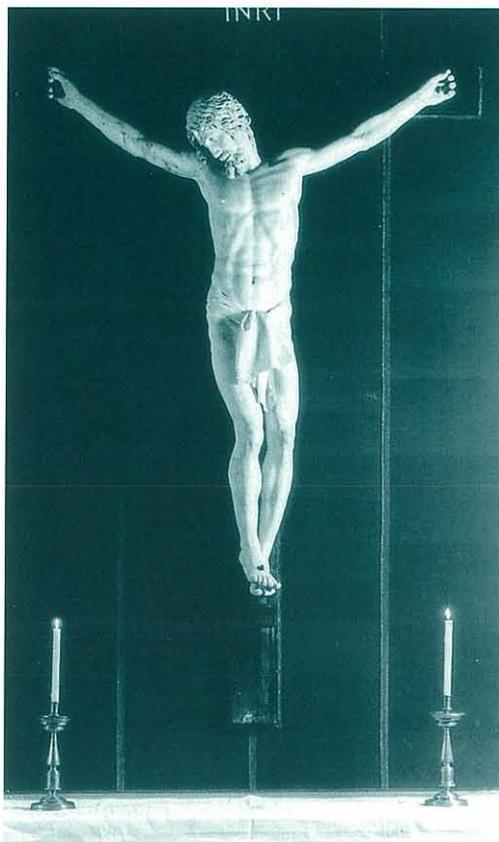
¡Oh mármol de metáfora y canción!

Octavio Uña.

Cantos de El Escorial.

A partir de la bella descripción poética que nos proporciona Octavio Uña, podemos conocer algo más de la bella escultura.

La obra está firmada y fechada en 1562, y su realización es en mármol blanco sobre una



Cristo crucificado de Benvenuto Cellini. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

cruz del mismo material en negro. Esta obra de Cristo crucificado está perfectamente documentada como un regalo al rey del Gran Duque de la Toscana. Éste se lo consigue comprar al autor en la fabulosa cantidad de 1.500 escudos de oro, lo que nos habla de la importancia de la obra y de su estima por el autor, que la había realizado para ornar la capilla donde estaría su propia sepultura. Una vez en su poder lo manda por barco, el propio rey se encarga de que sea tratado con el cuidado que el precioso obsequio merecía, y hace que cincuenta hombres lo lleven durante la última etapa de

su viaje, desde El Pardo a El Escorial, para evitarle posibles deterioros en razón de la singular condición de que el Cristo, con los brazos abiertos, estaba realizado en un solo bloque de mármol.

En 1814, cuando fue devuelto tras la rapiña francesa, tenía los brazos rotos por los hombros, deterioro que fue reparado por el cantero vasco Manuel Idiondo.

Las referencias a la obra son muy antiguas, ya el padre Sigüenza indica que el mármol fue escogido a propósito, en razón de que presentaba unas vetas que podían semejar a las venas, pero no hace alusión alguna al hecho de que la anatomía esté completamente trabajada al desnudo, caso poco frecuente en la iconografía de Cristo, si bien explicable en los ambientes renacentistas italianos de una época en la que se rendía culto a la belleza del cuerpo humano.

Interesante es que el también italiano escultor del rey, Pompeo Leoni, considerase indecorosa la desnudez del Cristo, y que la idea del paño de pureza, que todavía hoy mantiene, date de la presentación del regalo.

4.7. EL JARDÍN DE LOS FRAILES

Este será nuestro siguiente destino y para llegar a él retrocederemos sobre nuestros pasos hasta la Lonja para girar a la izquierda que es donde se encuentra la llamada Torre de la Enfermería, en cuyos bajos hay una pequeña puerta por la que se accede libremente al jardín.

En la parte baja de la Torre se encontraba la Farmacia, que llegó a ser un punto de encuen-

tro muy importante de alquimistas de todo el mundo, quienes protegidos por Felipe II investigaban, entre otras cuestiones, el secreto de la piedra filosofal, que según Ramón Llull sería símbolo de regeneración del alma por obra de la gracia de Dios, aspecto que redundaba en las interpretaciones magicistas que siempre se le han atribuido a El Escorial, sabiendo además que el rey era un gran amante de la magia, el ocultismo y la astrología, al igual que sus arquitectos Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera.

En la Farmacia no se llegó a encontrar el buscado y deseado secreto de la piedra filosofal, pero sí se consiguió el "caos agnóstico", el "oro potable" o "las lágrimas de Adán", que son algunos de los nombres de los licores que, "por la gracia de Dios", fueron destilados en dicho lugar.

Una vez atravesada la zona de acceso nos encontramos con la Galería de Convalecientes, uno de los alzados más elegantes y airosos realizado por Francisco de Mora, el arquitecto que sustituyó a Juan de Herrera tras su muerte. A partir de aquí, nos encontramos con unos jardines y una de las vistas más evocadoras de toda la zona, lugar de máxima inspiración para poetas y pensadores:

EL JARDÍN DE EL ESCORIAL

Las bolas que rematan las formas de la piedra en boj se reproducen con redondo verdor.

*Hay fuentes que no manan, muy cerca ya del polvo,
Y en la huerta de abajo los magnolios en flor.*

No sé cuántas ventanas se nutren de paisaje.

Hay muchas que no abren jamás sus puertas verdes.

*Hay otras que responden a estancias de sosiego,
más otras que señalan las tumbas de los reyes.*

*Todo se nos olvida cuando aquí nos anclamos.
Las nubes y los montes se mueven y hasta nadan.
El mundo está muy lejos, apenas se le siente.
La realidad se inviste de tersas campanadas.*

Carmen Conde.

Citado por José María Torrijos.

En la actualidad es una auténtica delicia pasear por estos jardines entre los setos de boj y contemplar Madrid en la lejanía. En tiempos de Felipe II los jardines del Monasterio presentaban una apariencia diferente de la actual ya que mantienen el diseño realizado en época borbónica. En su origen estaban organizados en parterres y constituían un entramado geométrico, destacando las escaleras y las fuentes, elementos favoritos del rey.

En esta zona se comenzó la construcción y fue donde se puso la primera piedra, que en la ac-

tualidad este hecho nos lo recuerda una placa en el muro, aconteció con toda precisión el día 23 de abril de 1563 exactamente a las 11'00 horas, tal era el carácter del rey, ya que en ese día y a esa hora, todo parecía ser proclive para el futuro de la construcción. Esta fecha 53 años más tarde, coincidiría con la muerte de Miguel de Cervantes, por lo que se puede difícil no rememorar en este lugar al autor del Quijote en su poema:

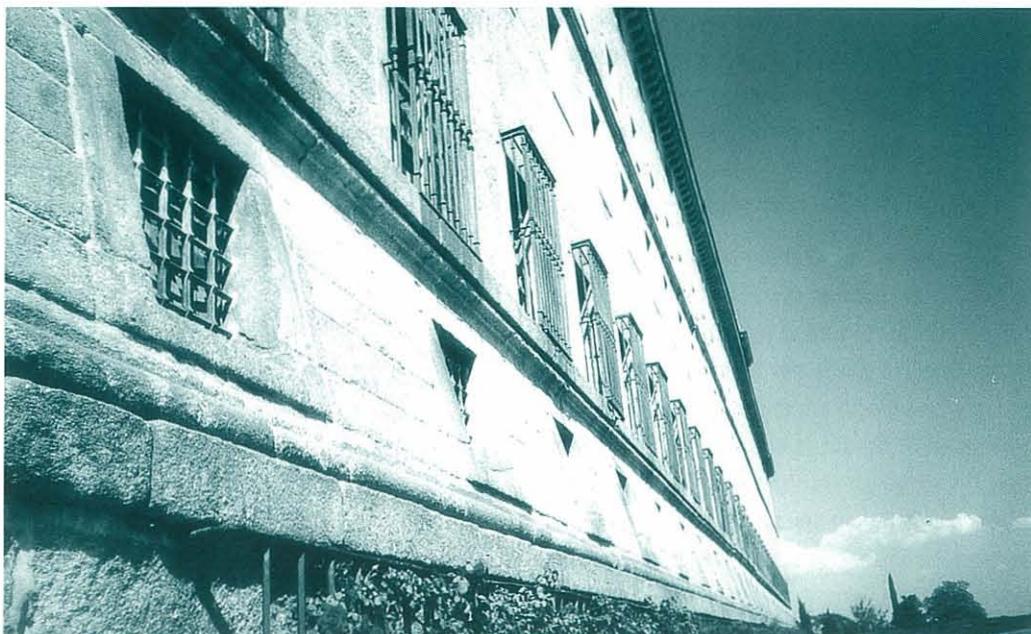
AL TÚMULO DEL REY FELIPE II EN SEVILLA

*Voto a Dios que me espanta esta grandeza
y que diera un doblón por describilla;
porque ¿a quién no sorprende y maravilla
esta máquina insigne, esta riqueza?*

*Por Jesucristo vivo, cada pieza
vale más de un millón, y que es mancilla
que esto no dure un siglo, ¡oh gran Sevilla,
Roma triunfante en ánimo y nobleza!*



Galería de Convalecientes. Jardín de los Frailes. Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.



Muro de la fachada sur. Lugar donde se puso la primera piedra.

*Apostaré que el ánima del muerto
por gozar este sitio hoy ha dejado
la gloria donde vive eternamente.*

*Esto oyó un valentón, y dijo: "Es cierto
cuanto dice voacé, señor soldado.
Y el que dijere lo contrario, miente".*

*Y luego, incontinente,
caló el chapeo, requirió la espada,
miró al soslayo, fuese, y no hubo nada."*

Miguel de Cervantes.
Poesías completas.

Junto a la pared donde se encuentra la placa conmemorativa, es difícil abstraerse de la perspectiva que forma toda la continuidad de ventanas a lo largo de la misma, es el mejor sitio desde donde se pueden contemplar en toda su grandeza. Repetitivas, faltas de toda decoración, son las encargadas de imponer ese ritmo

monótono y austero que poseen los muros del Monasterio¹⁸. En horas de relajación y paseo por estos jardines, no han sido pocos los poetas y escritores que se han preguntado por el número de ventanas pues tal es su imponencia. Con ello juega Pedro Salinas que, versificando, en este lugar contó, y al contar, soñó:

ESCORIAL II

En vez de soñar, contar.

*La fachada del oeste
tiene*

seiscientos doce ventanas.

*Por la primavera van
en su cielo, hacia el domingo
una, dos, tres, cuatro, cinco*

¹⁸ El Escorial posee 2.673 ventanas. Ocupa una extensión de 52.000 m². Tiene 88 fuentes, 86 escaleras, 16 patios, 1.200 puertas, 9 torres y 50 altares.

nubes blancas.
 Yo te quiero a ti, y a ti
 y a ti.
 A tres os quería yo.
 A las doce el tiempo da
 doce campanadas.
 Y ya no podrá escapárseme
 en las volandas del sueño
 la mañana. Haré la raya
 para ir sumando: seiscientas
 doce, más cinco, más tres,
 más doce.
 ¡Qué felicidad igual
 a seiscientos treinta y dos!
 En abril, al mediodía
 "cuenta clara."

Pedro Salinas.

Fábula y signo. Poesías Completas I.

4.8. LA CUEVA DE MONTALVO

Según retrocedemos el camino hacia la Lonja septentrional, nos encontramos de frente con la última de las Casas de Oficios, la Tercera, que sigue las características estilísticas de las dos primeras pero que es más tardía y no estuvo proyectada en el conjunto de origen por Juan de Herrera.

Su construcción se debe a Juan de Villanueva en 1785 con el objetivo de conseguir un alojamiento digno para el Primer Secretario, en aquella época el Conde de Floridablanca, por lo que en sus inicios tuvo unas características palaciegas.

Con la construcción de esta Casa se logra el cierre definitivo de la Lonja que se había iniciado pocos años antes con la edificación de la Casa de los Infantes Don Gabriel, Don Antonio

Pascual y Don Francisco Javier, en la Lonja Oeste, también de Villanueva.

En la concepción original del Monasterio no estaba previsto este total cerramiento a modo de muralla, pero en el siglo XVIII era necesaria esta protección, visual y simbólica, pues el nuevo núcleo de población estaba ya plenamente consolidado después de que Carlos III lo autorizase, reorganizando así el Real Sitio.

La Cueva de Montalvo es una construcción que se menciona muy poco, tanto en textos literarios como en los estudios sobre El Escorial; esto es debido a que tuvo siempre un carácter privado y restringido además es una construcción posterior en el tiempo a la obra original, no obstante supone el eje de todo el entramado en la comunicación de edificios muy interesante, hoy lamentablemente desaparecido en parte.

El lugar idóneo para explicarlo, y sobre todo para entender todo lo que supuso su construcción, es la actual calle Grimaldi que separa la Primera y la Segunda Casa de Oficios, para lo cual tendremos que retroceder todo el camino hasta la Lonja septentrional, para después, por una empinada cuesta, subir a la calle de Floridablanca.

En 1769 la Segunda Casa cobra especial relevancia al convertirse en punto de destino de un proyectado paso bajo la Lonja que, procedente del Palacio, atravesaba el Monasterio y se conoce por los distintos nombres de *La cantina*, *La cueva de Montalvo*, nombre del conde que la ideó, o *El refugio*, esta última denominación debida a la función que tuvo durante la Guerra Civil. Fue ideada con el fin de posibilitar la comunicación entre el edificio principal y los accesorios, y evitar así a la familia real y demás personas vinculadas con la Casa, la exposición a los terribles



Paseo elevado de Pontones y el bar *El Monasterio* en la cuesta Grimaldi.

vendavales que azotaban en la Lonja. A finales de 1770 la obra ya se había ejecutado con un presupuesto de 158.666 reales y 10 maravedíes.

Pasé por los fríos corredores, notando que en la lonja norte existía una galería subterránea perforada en 1770 para facilitar el paso durante los temporales de invierno, que en cierta ocasión, según cuentan los guías, se llevaron por los aires a un embajador con su carroza, por no hablar de los faldones de los monjes y las mujeres hinchadas como globos por el viento, que arrastraba en remolino a gran número de chambelanes como hojas caídas. También se cuenta, sin desdoro para los piadosos célibes, que por ese pasaje fueron introducidos muchos visitantes del sexo débil.

Richard Ford.

Hand-Book for Travellers in Spain. 1845.

Es la referencia literaria más significativa al respecto, perteneciente a la literatura de viajes, en la que Richard Ford (1796-1858) hace su descripción según “leyendas oídas sobre el Monasterio”, haciéndose eco de dichos, tradiciones y anécdotas de guías, siempre dispuestos a la exageración para recabar la atención e impresionar, aunque sí son bien ciertas las grandes ventoleras que asolan la Lonja.

Dentro del mismo plan de enlace, Pontones construiría en 1770 el paso en torno al cual nos encontramos, esta vez elevado, que une las Casas Primera y Segunda de Oficios, con lo que quedarían ligados en una unidad el Monasterio y sus Casas, reafirmando así la idea de un único complejo arquitectónico.

Por último, y ya en la calle Floridablanca, el arquitecto Jaime Marquet realizó un pórtico de acceso con arcos de sillería por medio del cual quedaban comunicados la Primera Casa de Oficios y el Real Coliseo, sirviendo de paso cubierto a la comitiva regia en su asistencia a las representaciones teatrales. Desgraciadamente fue derribado en 1870 por una reforma urbanística, destinada a dar mayor amplitud a la calle que ocupaba, y sus materiales fueron reutilizados para reparar diversos edificios como la Cárcel, el Hospital y el enlosado para los alrededores de la Casa de Oficios.

Esta destrucción desvirtuó todo el intrincado esquema de pasos y pasadizos que desde el Real Monasterio permitía llegar al Real Coliseo, sin prácticamente pisar el exterior, atravesando la Cantina de Montalvo, la Segunda Casa de Oficios, el pasadizo de Pontones, la Primera Casa

de Oficios y la arcada de sillería. Este esquema permitiría una unión simbólica entre el rey y la población, al quedar establecida la unión entre el Monasterio y el nuevo núcleo urbano.

Muy cerca del paso de Grimaldi, en la Segunda Casa de Oficios, hay una placa de mármol que conmemora las continuadas estancias que tuvo allí el filósofo José Ortega y Gasset, que dejaron tan imborrable huella en sus escritos, donde podemos rememorar una de sus citas más célebres:

Mi salida natural hacia el Universo se abre por los puertos del Guadarrama o el Campo de Onticola. Este sector de realidad circunstante forma la otra mitad de mi persona, sólo a través de él puedo integrarme y ser plenamente yo mismo, yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo.

José Ortega y Gasset.
Meditaciones del Quijote.

5. EL REAL COLISEO DE CARLOS III

Es una construcción que se debe al arquitecto Jaime Marquet, quien también se encargó de la traza de los teatros de El Pardo y Aranjuez.

Es probable que la elección de este arquitecto dependiera de la relación que tenía con la Administración de Correos, a cuyo cargo debía costearse la obra, a él se debe la central de postas de Madrid, en la actualidad la Consejería de Presidencia de la Puerta del Sol, e interviene en casi todas las casas de correos de los Sitios Reales.

Las obras comienzan en 1770 aunque hay detalles curiosos que retrasan la marcha normal de la construcción, como la carta protesta que escriben los asentistas, transmitiendo el gran descontento de los trabajadores ante la Real Orden que prohibía a las mujeres no naturales del Sitio residir en él. Este descontento, amenazaban incluso con abandonar la fábrica, debía ser sólo el reflejo de lo que ocurría en el resto de las construcciones, por lo que se reconsideró la prohibición prosiguiendo las obras y un año más tarde se encontraría ya en fun-

cionamiento, puesto que así lo refleja Antonio Ponz¹⁹:

Se ha construido igualmente un teatro en la principal calle para diversión de los Señores y Damas de la Corte.

Citado en VV.AA.

Arquitectura y desarrollo urbano.

Su capacidad era para 500 espectadores, la misma que tiene hoy a pesar de todas las vicisitudes y reformas que ha sufrido a lo largo del tiempo, distribuidos en el patio de butacas, palcos y anfiteatro todo ello cubierto, como en el resto de las obras de estas mismas características, lo que resulta bastante novedoso en su momento.

El Real Coliseo no podemos entenderlo como un edificio aislado, que es como nos lo encontramos en la actualidad, sino que junto a él ha-

¹⁹ Tratadista del siglo XVIII formado en el academicismo ilustrado. Entre sus obras destaca *Viaje de España o cartas en que se da noticia de las casas más agradables que hay en ella*, especie de catálogo del patrimonio artístico español por las noticias sociológicas que recoge.



Real Coliseo. San Lorenzo de El Escorial.

bía una serie de edificaciones vinculadas que eran necesarias para su desarrollo. Éstas eran en primer lugar, la “Casa de Cómicos”, edificio que tenía como objeto proporcionar a éstos un alojamiento digno. Esta construcción fue un poco más tardía que el Real Coliseo, ya que en 1771 la “Compañía de Farsa completa titulada de Antonio Cugena”, casi con toda probabilidad la primera compañía que actuó, tuvo que arrendar una casa particular.

Las otras construcciones dependientes se encontraban en lo que actualmente es el Hotel Miranda-Suizo, (en la calle Floridablanca esquina con la plaza de las Ánimas) y serían utilizados como cuartos, unos para servidores y cortesanos durante las Jornadas de teatro, y otros para pasantes, fontanero y demás servicios; incluso algunas de estas habitaciones fueron utilizadas durante algún tiempo como almacenes.

Al igual que todo el Real Sitio, durante la Guerra de la Independencia el Coliseo es ocupado por los franceses, como consecuencia sufre grandes transformaciones, convirtiéndose en cuartel y zapatería de las tropas francesas, sufriendo deterioros internos tan

grandes que obligarán a su total rehabilitación en 1824.

La decoración interior²⁰ se debe a la remodelación realizada en 1850 en la que se renueva completamente el interior, se remoja y aumenta el alumbrado del escenario, e incluso de esta reforma datarían las pinturas con iconografía pompeyana que decoran todo el techo de la sala, aunque las que hoy pueden verse no son las originales, ya que éstas en 1943 fueron desmontadas por sus propietarios y vendidas fuera de España.

En la segunda mitad del siglo XX el edificio se encontraba en un estado de abandono muy lamentable y durante la década de los sesenta y principios de los 70 corrió un serio peligro de derribo, para construir en su lugar bloques de “casas modernas”, del cual se salvó únicamente por la presión de intelectuales y artistas. Entre otras acciones realizadas cabe destacar la carta que 330 académicos, escritores y artistas dirigieron al entonces Ministro de Educación y Cultura, Villar Palasí, y que tuvo una amplia repercusión en la prensa.

Éste y otros actos semejantes logran que en 1967 sea incoado expediente de declaración de Monumento Nacional y pocos años después comienza una restauración integral del monumento, concluyéndose en 1978.

²⁰ El acceso al interior es relativamente fácil y gratuito, tan sólo hay que solicitarlo previamente y, si no existe ningún problema coyuntural, las personas encargadas son muy amables y dispuestas.

6. SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Este pueblo y vando maldito del Escorial, pueblo sin comedimiento, montaña desgraciada, sitio sin afavilidad, a donde sacando el edificio y las cosas santas de aquel Monasterio, todo lo demás es horrible, todo aborrecible, todo abominable... es sierra que con estar en valles, es tan estéril de yerba, que de un poco que nace entre los árboles, está cerrada la puerta por que no se pise. Allí los cercados nada producen, sino que, por apariencias, unas piedras están cercadas por otras. En este triste Escorial no se da vino ni se coje pan; las plantas no medran; los árboles no crecen; las frutas se yelan; los frutos se apedrean; y lo que de la niebla, del Yelo o del granizo escapa, es comido de venados. Las aguas son allí crudas; los vientos, penetrantes; el frío, insufrible; el calor, intolerable; las flores, sin olor; las mujeres, sin color, sin gracia, sin doñaire; los hombres, desaliñados, groseros, rústicos...

Citado por José Fradejas Lebrero.

Esta es la dura visión que se tenía de lo que hoy ocupa la localidad de San Lorenzo de El Escorial.

En la actualidad el entorno urbano que rodea al Monasterio esta considerado como una de

las zonas residenciales más privilegiadas de la Comunidad de Madrid. Pero esta imagen choca con la mayor parte de los textos de época que hacen referencia tanto al pueblo, como al propio lugar en sí. Esto seguramente se deba a críticas referentes tanto a la construcción del Monasterio como al lugar elegido por Felipe II ya que son excesivamente exagerados.

Como ya se ha dicho, Felipe II concibió y protegió el Monasterio como algo aislado e imperturbable donde nada alterase su paz y su reserva, por lo que el núcleo urbano no se desarrollaría hasta la llegada de un rey Borbón, Carlos III, pues hasta este momento las pocas casas existentes en el lugar no conformaban una villa y prácticamente todas pertenecían a la Casa Real.

El punto de arranque de la urbanización tiene su inicio tras la muerte de la reina Amalia de Sajonia en 1760, a partir de cuyo óbito el rey conocerá el Sitio y comenzará a pasar largas temporadas en él. Pero el hecho fundamental ocurrirá cinco años más tarde con la muerte de la reina Isabel de Farnesio y su traslado al Mo-

nasterio lo que motivó la necesidad de realizar construcciones para el alojamiento de la servidumbre, y ahora sí, los monjes jerónimos, que antes se habían negado a la edificación, imponen determinadas condiciones y comienza la configuración urbana de lo que es la actual población, que exceptuando determinadas circunstancias históricas, no dejará de crecer hasta la nuestros días.

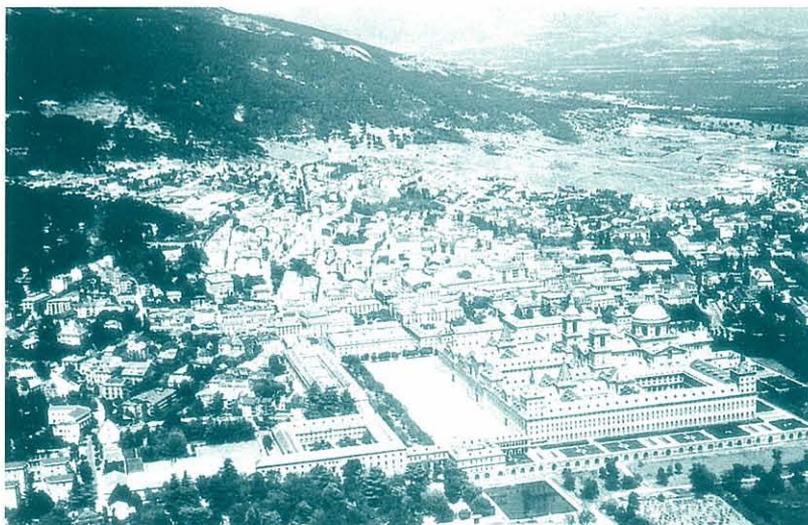
Tras estos pocos más de doscientos años de historia urbana de San Lorenzo de El Escorial, hay dos hechos que merece la pena destacar: el primero fue la invasión francesa de 1808, a partir de la cual se produjo un asentamiento de los invasores que duraría hasta 1813. Durante este tiempo la población sufrió un gran retroceso del que tardó bastantes años en recuperarse, por no hablar del gran deterioro de muchos inmuebles y el tremendo saqueo y expolio del propio Monasterio.

El segundo de los hechos de gran trascendencia fue la Desamortización de Mendizábal de 1836,

tras la cual la orden jerónima del Monasterio es exclaustrada y desaparece la figura de Gobernador del Real Sitio dando lugar al primer Ayuntamiento Constitucional de San Lorenzo con alcalde propio.

A lo largo del siglo XX, en San Lorenzo de El Escorial han vivido o residido personajes famosos de las letras, las ciencias, las artes y la política como Manuel Azaña, y Pablo Iglesias, los autores dramáticos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, el padre Antonio Soler, musicógrafo, compositor y organista español, o el filósofo José Ortega y Gasset, por citar sólo a algunos de ellos.

Es curioso destacar como el centro principal del núcleo urbano lo ocupa una plaza dedicada a Jacinto Benavente, denominada popularmente con el nombre de *Los Jardincillos*, donde se encuentra una estatua de "Crispín" personaje de la obra *Los intereses creados*. Este autor no tuvo nunca una vinculación especial con el pueblo de San Lorenzo, y la dedicación de la plaza a este autor la podemos entender en el contexto



Vista del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial y la zona urbana.

de homenaje tras la concesión del premio Nóbel de Literatura en 1922.

Esta circunstancia nos sirve para recordar al autor en una de sus poesías dedicadas a El Escorial:

*La sobria inspiración de Juan de Herrera
se unió a la voluntad del Rey Prudente,
prestando al Arte, que hasta entonces era
grácil, mundano, espléndido y riante,
triste expresión y majestad severa.
Y surgió El Escorial; su mole ingente,
que es monte de otro monte desprendido,
cegando el cráter del volcán rugiente
que hervía en la conciencia y en la mente,
ahogó su fuego y apagó su ruido.
Nada rompe tu clásica armonía,
ni tu impecable corrección altera,*

*ni turba tu uniforme simetría:
dura, inflexible, rígida y austera,
en el muro, en el ático, en la estría,
se tiende y se prolonga por doquiera
la línea siempre recta y siempre fría.
Y, de su propia solidez segura,
tu fábrica altanera,
que convierte su fuerza en hermosura,
ni al tiempo teme ni la muerte espera.
¡Último resto, encarnación postrera
de un siglo de colosos, que al presente
aún por nuestra miseria se agiganta!...
Al evocarle en tu presencia ahora,
parece que otra vez, digna y potente,
la España que en ti yace se incorpora,
y que al cruzar, callada y vencedora,
el mundo vocinglero y decadente,
vuelve a enseñarle, cual lección sublime,*



Casas porticadas. San Lorenzo de El Escorial.

Rutas Literarias

*a conocer el peso de su planta
en la huella que imprime,
no en el polvo ni en ruido que levanta.*

Jacinto Benavente.

Citado por José Fradejas Lebrero.

Además de sus insignes residentes, siempre ha contado con una intensa vida cultural, sobre todo en lo que a la literatura se refiere, pues se puede citar la existencia de varias tertulias literarias importantes, una de ellas en la cuesta de Grimaldi en lo que fue la bodega llamada *El Gato Tuerto*, y que hoy se denomina bar *El Monasterio*, donde celebraban sus tertulias los artistas, poetas, escritores y pintores que vivían en la localidad en los años veinte.

Esta actividad cultural aún prosigue de forma muy intensa con la organización de los Cursos de Humanidades de la Universidad de Verano, sirve de inspiración a poetas que escriben sus creaciones en torno a El Escorial. Es el caso de José Agustín Goytisolo con su libro *Cuadernos de El Escorial*.

Es una obra prologada por Fany Rubio (escritora y colaboradora en la planificación de los Cursos) en el que se recogen epigramas recopilados durante varios veranos en El Escorial y seleccionados por ambos al caer la tarde en la serena terraza frente al Monasterio, de los cuales aquí sólo se citan algunos ejemplos:

¿QUÉ ES UN EPIGRAMA?

¿Qué es? Vaya qué aprieto. Es como diez limones formando un caramelo, como toda mi sangre en sólo cuatro gotas. No sé si me he explicado: contar los cuatro versos. Creo que ya está hecho.

Según dice su propio autor, el epigrama es una composición concisa, festiva, de pincelada única y un solo pensamiento, con intención de re-

tratar al vuelo a un personaje o ridiculizar un acto, que ya aparecía como propuesta específica en el libro *Sobre las circunstancias*, publicado en 1983.

ÉXITO DE UN POEMA

Escribiste un poema para así deslumbrar a una hermosa muchacha. Y el resultado fue que la muchacha se enamoró perdidamente del necio mensajero que le entregó el poema.

OBRASTE EN CONSECUENCIA

Aquel crítico idiota dijo: "Este sí es muy hermoso; Es tu mejor poema." Y tú te apresuraste -en llegando a tu casa- a echar a la basura por simple precaución el poema elogiado.

Tras la visita al Monasterio y al núcleo urbano de San Lorenzo, y después de una parada para descansar y comer, comienza la actividad de la tarde, que se recomienda mucho más relajada en contenidos y corta en duración, debido al cansancio de la mañana, intentando que la hora de regreso a Madrid no se demore en exceso. Con este objetivo se han seleccionado los pueblos de Guadarrama y Cercedilla, muy cercanos a El Escorial.

De camino al primero de ellos, podemos despedirnos de El Escorial con un texto de marcada nostalgia de Magdalena Gulló, en donde el protagonista de la obra es Arias Montano, situado ya en su retiro extremeño de la Peña de Francia:

Abandonar para siempre aquel templo salomónico edificado entre los riscos del Guadarrama que la sacra y católica majestad de Felipe II había pensado como convento de monjes jerónimos y panteón de los reyes de España. Echaréis de menos la salubridad melancólica de este lugar, la brisa que descende del monte de los cierzos fríos, los colores cam-

biantes de la piedra berroqueña, el perfume de los pinares segovianos, el azul único de los cielos de Madrid, pero cúmplanse en buena hora vuestros deseos, sentenció el Rey Prudente mirándole con aquellos ojos donde cabía toda la Contrarreforma y dán-

dole a besar aquella mano que ya empezaba a deformarse por la gota y el poder.

Magdalena Gulló.

Un sambenito para el señor Santiago.



Plaza Mayor de Guadarrama.

7. GUADARRAMA

Guadarrama²¹ es la parte más extensa de la sierra de nuestra Comunidad, y se organiza en dos grandes alineaciones cuyo centro es Siete Picos. La zona en la que se encuentran los vértices más altos es la Oriental, en la que todas las cimas alcanzan en torno a los 2.000 metros, siendo la más alta Peñalara con una altitud de 2.430 metros, una altura considerable, ya que en el Sistema Central sólo es superado por el Almanzor con 2.592 m. En este sector de la Sierra encontramos también Peña Quemada, La Cabrera y La Pedriza entre otras sierras y picos y, en medio de todos ellos, el Valle del Lozoya.

El otro sector de la sierra es el conocido como Occidental, que tiene menor importancia orográfica al ser más pequeño y tener menores alturas en sus picos, es donde se encuentran entre otros, los puertos de la Fuenfría, Guadarrama y la Mujer Muerta.

²¹ Una vez en el pueblo, el autocar puede parar en frente de la Plaza Mayor desde donde se propone comenzar la segunda parte del recorrido.

Su economía está basada principalmente en el sector ganadero y en el turismo aunque también posee pequeñas industrias y canteras de cierta importancia, pero es el sector turístico el que más cambios ha aportado puesto que es el lugar de mayor tradición veraniega de toda la Comunidad, lo que ha conllevado grandes transformaciones debidas al desarrollo y la especulación urbanística.

Etimológicamente se piensa que el nombre de Guadarrama deriva de la expresión árabe UAD-ER-RAMEL (río de arena). La cultura musulmana es la que creó el primer asentamiento en el siglo X, aunque no es más que una hipótesis.

Este no es el único nombre de origen árabe o vinculado a ríos que existe en la Comunidad de Madrid, entre otros se encuentran: *Al-Qalat-Abd-al-Salam* (Alcalá de Henares) que significa Castillo de Salam; y en relación con los ríos, aparecen distintos nombres de pueblos con voces como la de Algete (la orilla, la ribera) o el de Horcajo (lugar de confluencia de dos ríos), aunque éste último es más antiguo.

En la actualidad el núcleo urbano de Guadarrama tiene una población principalmente de residencia estival como la mayor parte de los pueblos de la zona. Una población censada de unos 8.000 habitantes puede llegar en los meses de verano a unas 40.000 personas, hecho que se debe principalmente a las buenas condiciones que reúne el medio natural, con ricos montes y prados siempre verdes, que tiene en el monte pinar su elemento más característico. Estos pinares han sido, hasta fechas recientes, el medio habitual de vida para los habitantes de la zona, además siempre han gozado de gran fama, tanto es así que incluso Cervantes lo cita en un pasaje del Quijote:

– Todo el mundo se tenga, si todo el mundo no confiesa que no hay en el mundo todo doncella más hermosa que la Emperatriz de la Mancha, la sin par Dulcinea del Toboso.

(...)

– Señor caballero, nosotros no conocemos quién sea esa buena señora que decís; mostrádnosla, que, si ella fuere de tanta hermosura como significáis, de buena gana y sin apremio alguno confesaremos la verdad que por parte vuestra nos es pedida.

(...)

– No le mana, canalla infame –respondió don Quijote encendido en cólera-, no le mana, digo, eso que decís, sino ámbar y algalia entre algodones, y no es tuerta ni corcovada, sino más derecha que un huso²² de Guadarrama. Pero vosotros pagaréis la grande blasfemia que habéis dicho contra tamaña beldad como es la de mi señora.

Miguel de Cervantes.
Don Quijote de la Mancha.

²² En este caso, Cervantes utiliza “huso” en sentido comparativo de algo muy tieso y recto, refiriéndose a los pinos de la zona.

La zona, por sus características geográficas, ha estado siempre muy concurrida, por ser uno de los pasos naturales entre el norte y el sur de la meseta; de ahí los restos que aún perviven de la calzada romana y el más reciente paso por el puerto de Guadarrama, conocido como “Alto de los Leones”, construido por el rey Fernando VI en 1749.

Otro aspecto de relevancia es su cercanía a El Escorial lo que produjo que en 1561 el rey Felipe II se reuniese en la Villa con las personas encargadas de la construcción del Monasterio, redactándose aquí la Carta Fundacional.

Una vez que abandonamos la Plaza Mayor subimos por la calle de los Reyes Católicos hasta el Centro Cultural Alto de la Torre, una antigua iglesia restaurada y adaptada para usos culturales. Desde este lugar elevado se disfruta de unas vistas magníficas que se pueden admirar y relacionar con uno de los temas más destacados de la literatura, la naturaleza y el paisaje. Ya en el siglo XV el Marqués de Santillana, señor de estas tierras y quien otorga a Guadarrama el título de Villa en 1504, nos deja excelentes muestras en sus *Serranillas* de encuentros amorosos que ocurren en la montaña, pero es en el *Sueño* donde el *locus amoenus* encuentra su mejor expresión:

*En aquel sueño me vía
dentro en día claro, lumbroso,
en un vergel espacioso
reposar con alegría;
el qual jardín me cobría
de solaz de olientes flores,
do circundan ruseñores
la perfecta melodía.*
(...)

Es a mediados del siglo XIX cuando el acercamiento a la naturaleza, y en concreto a la Sierra de Guadarrama, es mayor. Los krausistas y la Institución Libre de Enseñanza de Francisco Giner de los Ríos convirtieron estos parajes en los sitios predilectos de sus paseos y excursiones.

Este movimiento proponía una unión en armonía entre la naturaleza y el hombre, con el fin de que este último pudiera ser más perfecto, encontrando así una imagen en la naturaleza de belleza y sosiego. Criterio utilizado como elemento pedagógico para el aprendizaje y la perfección del hombre.

Las enseñanzas del maestro Giner de los Ríos dejaron una profunda huella en sus discípulos y amigos, uno de cuyos ejemplos más famosos lo podemos encontrar en el elogio que le hace Antonio Machado tras su muerte:

ELOGIOS

A DON FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS

*Como se fue el maestro,
la luz de esta mañana
me dijo: Van tres días
que mi hermano Francisco no trabaja.
¿Murió?... Sólo sabemos
que se nos fue por una senda clara,
diciéndonos: Hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma.
Vivid, la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan;
¡Yunque, sonad; enmudeced, campanas!
Y hacia otra luz más pura
partió el hermano de la luz del alba,
del sol de los talleres,
el viejo alegre de la vida santa.*



La sierra de Guadarrama desde el Centro cultural Alto de la Torre.

Rutas Literarias

*...Oh, sí, llevad, amigos,
su cuerpo a la montaña,
a los azules montes
del ancho Guadarrama.
Allí hay barrancos hondos
de pinos verdes donde el viento canta.
Su corazón repose
bajo una encina casta,
en tierra de tomillos, donde juegan
mariposas doradas...
Allí el maestro un día
soñaba un nuevo florecer de España.
Baeza, 21 febrero 1915*

Antonio Machado.
Campos de Castilla.

Pero Giner de los Ríos no es el único homenajeado por los versos de Machado en relación con la Sierra de Guadarrama, ya se ha citado la relación de Ortega y Gasset con esta zona y sus largas residencias en El Escorial, por lo que la vinculación que tendrá el pensador con estos montes y con la obra de Felipe II será los que utilice el poeta para su exaltación:

AL JOVEN MEDITADOR JOSÉ ORTEGA Y GASSET

*A ti laurel y hiedra
corónente, dilecto
de Sofía, arquitecto.
Cinzel, martillo y piedra
y masones te sirvan; las montañas
del Guadarrama frío
te brinden el azul de sus entrañas,
meditador de otro Escorial sombrío.
Y que Felipe austero,
al borde de su regía sepultura,
asome a ver la nueva arquitectura
y bendiga la prole de Lutero.*

Antonio Machado.
Campos de Castilla.

El mismo autor nos deja una de las descripciones más bellas de la sierra donde los montes toman vida propia:

*¿Eres tú, Guadarrama, viejo amigo,
la sierra gris y blanca,
la sierra de mis tarde madrileñas
que yo veía en el azul pintada?
Por tus barrancos hondos
y por tus cumbres agrias,
mil Guadarramas y mil soles vienen,
cabalgando conmigo, a tus entrañas.
Camino de Balsaín, 1911.*

Antonio Machado.
Campos de Castilla.

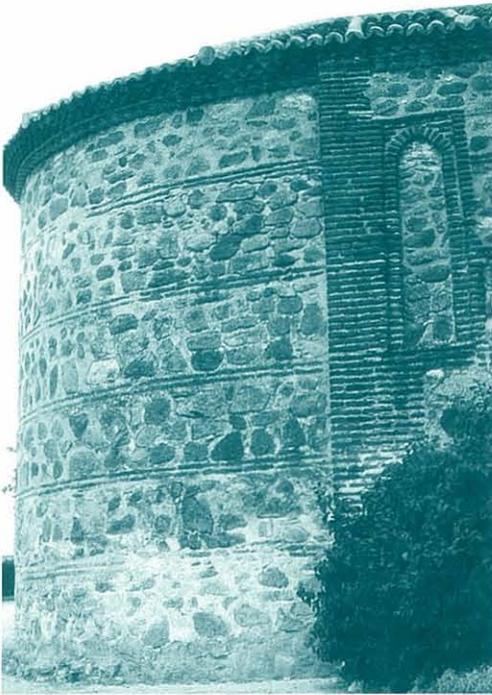
Algunos autores de la Generación del 27 también dedicaron bellos versos al paisaje:

*Sobre esta cima solitaria os miro,
campos, que nunca volveréis por mis ojos,
piedra de sol inmensa: eterno mundo,
y el ruiseñor, tan débil, que en su borde lo hechiza.*

Vicente Aleixandre.
Sombra del paraíso.

Pero no sólo la naturaleza nos puede servir como elemento de inspiración, en el ábside de la iglesia podemos encontrar restos de construcción en ladrillo entremezclados con la piedra. Según estudios realizados tras la última restauración, alguno de sus elementos serían de origen árabe, reaprovechados por la antigua iglesia parroquial y provenientes probablemente de lo que pudo ser una antigua mezquita, aunque no hay ningún documento ni mayor referencia que pueda ratificar esta hipótesis.

No obstante y basándonos en esta idea, se puede establecer una vinculación con uno de los aspectos más notables en la manifestación cul-



Ábside. Centro cultural Alto de la Torre. Guadarrama.

LA MORILLA BURLADA²³

*Yo m'era mora Moraima, morilla d'un bel catar;
cristiano vino a mi puerta, cuitada, por m'engañar;
hablóme en algarabía²⁴ como aquel que la bien sabe;
-Ábrasme las puertas, mora, sí Alá te guarde de mal.
-¿Cómo t'abriré, mezquina, que no sé quién te se-
rás?*

*-Yo soy moro Mazote²⁵, hermano de la tu madre,
que un cristiano dejo muerto, tras mí viene el alcaide.
Si no me abres tú, mi vida, aquí me verás matar.-
Cuando esto oí, cuitada, comencéme a levantar;
vistiérame un almeja²⁶ no hallando mi brial²⁷;
fuérame para la puerta y abríala de par en par.*

Romancero.

tural de nuestro pasado histórico: la relación entre culturas que determinó y enriqueció la España medieval.

En nuestros días el fenómeno de la inmigración ha hecho que la relación entre distintas culturas en nuestra sociedad, y sobre todo en las aulas sea un hecho, por lo que la integración es necesaria. Recordar por medio de la literatura la convivencia que caracterizó nuestra sociedad entre cristianos, judíos y musulmanes, siempre es positivo, sobre todo destacando el carácter de enriquecimiento que siempre tienen las relaciones interculturales. Esto se puede recordar con una de las formas más tradicionales de la poética castellana el romance:

²³ Este texto se ha seleccionado por el número de voces de origen árabe que contiene.

²⁴ Algarabía: "lengua árabe". Proviene del árabe *Arabiya*. En la actualidad dicha voz se entiende como una mezcla confusa de muchas voces o sonidos, entre otras acepciones.

²⁵ Mazote: corresponde al nombre árabe Mas'ud.

²⁶ Almeja: manto de tela basta típico de la población musulmana.

²⁷ Brial: traje femenino de lujo ajustado al talle, que vestían tanto musulmanas como cristianas y arrastraba varios palmos por el suelo. Se llevaba puesto directamente sobre los corpiños y faldas interiores. Se usaba bien a cuerpo o bien cubierto por uno o más vestidos.



Casa de Luis Rosales. Cercedilla.

8. CERCEDILLA

De la importancia estratégica de este lugar nos hablan los restos y los documentos de civilizaciones pasadas que han dejado aquí su impronta: romanos, visigodos y musulmanes tuvieron aquí su asentamiento, hasta que tras la reconquista perteneció al Señorío de Santillana, al igual que el pueblo de Guadarrama y las tierras circundantes. Hasta bien entrado el siglo XVIII solemos encontrarlo denominado como “Zerzedilla”, topónimo que podría derivar de “encina o lugar de encinas”.

Como sucediera en Guadarrama, éste fue también un lugar de residencia de numerosos escritores y artistas, que reflejaron con su pluma y sus pinceles los más bellos rincones del lugar, que por distintos motivos eligieron Cercedilla para pasar largas temporadas. Santiago Ramón y Cajal residió muchos veranos o Joaquín Sorolla que vivió aquí sus últimos tres años de vida, tras el ataque de hemiplejía que le imposibilitó pintar durante este periodo.

Durante muchos siglos ha sido un lugar de cruce obligado para los viajeros, entre norte y sur

de la meseta castellana y sobre todo en la comunicación de las importantes ciudades de Madrid y Segovia. La literatura ha reflejado este lugar de paso en innumerables ocasiones como un alto en el camino, uno de los ejemplos más claros lo tenemos en El Buscón, en donde el pícaro don Pablos relata su descanso en una posada de Cercedilla, yendo de camino a Segovia:

En estas y otras conversaciones, llegamos a Cercedilla. Entramos en la posada todos tres juntos, ya anochecido...

Francisco de Quevedo.

El Buscón.

Nuestro punto de destino es la antigua casa de Luis Rosales, poeta y ensayista de la llamada “generación de 1936”, y de quien podemos encontrar constantes referencias a Cercedilla y la zona circundante en casi toda su obra.

El autor, como todos los de su generación, quedó muy marcado por la Guerra Civil Española y, durante la contienda, fue uno de los redactores de la revista *Jerarquía* en Pamplona. Finalizada la guerra participó en una de las revistas más

importantes del momento, *Escorial*, en la que también participaron otros poetas como Vivanco o Ridruejo.

La casa del autor ha sido muy restaurada y acondicionada como Centro Cultural, por lo que en el interior sólo encontramos un pequeño rincón que rememora la casa que fue, y al escritor que se refugiaba allí para escribir y meditar. Dentro de este centro podemos leer los siguientes versos:

*...hemos comprado
una casa pequeña -ya no somos
tan pobres. En el campo,
y he vivido en Cercedilla
mi última juventud...*

Luis Rosales.

*Rimas. "Carta en dos actos que, como tantas otras,
no he puesto en el correo".*

El paisaje que se puede ver desde su casa es de una gran belleza, hoy acompañada por viviendas de nueva construcción, que no estarían en el momento en que Rosales la compró, por lo que no es extraño que al poeta le gustase la

montaña, la nieve y el silencio, del que seguramente disfrutaría cuando adquirió la casa.

La visión tranquila y sosegada que del paisaje de la zona transmite Leopoldo Panero, nos puede servir de despedida y finalización de la ruta.

*Camino del Guadarrama.
nieve fina de febrero,
y a la orilla de la tarde,
el pino verde en el viento.
¡Nieve delgada del monte,
rodada en los ventisqueros;
mi amiga, mi dulce amiga,
te ve con sus ojos negros!
Te ve con sus ojos claros,
te ve como yo te veo,
camino del Guadarrama,
siempre tan cerca y tan lejos.
Camino del Guadarrama,
la flor azul del romero,
y en la penumbra del bosque,
las aguas claras corriendo.*

Leopoldo Panero.

Versos del Guadarrama.



Vista del paisaje desde la casa de Luis Rosales. Cercedilla.

9. ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

Realizar una actividad extraescolar con nuestro alumnado significa que el profesorado que la realice ha de invertir mucho más trabajo y paciencia que en un día de trabajo en el aula, por lo que el aprovechamiento de enseñanza-aprendizaje ha de ser mayor. Para ello el alumnado debe implicarse de forma activa y tener claro en todo momento que la realización de una ruta literaria no sólo es un día de disfrute y convivencia entre el propio alumnado y el profesorado en el que no hay “clase”, sino que también es un día de aprendizaje fuera del aula y por lo tanto de trabajo para todos.

Es aconsejable realizar la actividad para los alumnos de Bachillerato, aunque también se puede realizar para el segundo ciclo de Educación Secundaria. Una vez que se ha elegido el nivel adecuado, se ha de tener en cuenta en la programación si el origen del alumnado está en nuestra Comunidad o en un ámbito cultural diferente, con el fin de averiguar si tienen conocimientos previos de la materia, y si los poseen, cuáles son.

Para ello voy a exponer una serie de pautas para un mejor aprovechamiento de la actividad

que van a estar centradas en tres momentos clave: un *antes*, un *durante* y un *después* de la realización de la actividad, aunque el orden es sólo indicativo, ya que es el propio docente el que mejor puede valorar el momento para realizar determinadas propuestas.

Se puede, si se quiere, implicar al Departamento de Historia, puesto que dentro del carácter de interdisciplinariedad que va a marcar la actividad, ha de quedar muy claro que el arte, la literatura y la historia, no tienen por qué ser tratados como compartimentos estancos. Así si entendemos una construcción como la realizada por Felipe II, comprenderemos mejor por qué sus piedras y sus significados han cautivado tanto a los escritores a lo largo de los siglos. También de esta manera se hará hincapié en la valoración de nuestro patrimonio literario, artístico, paisajístico, fomentando su respeto, enriquecimiento y fuente de disfrute para todos.

ANTES DEL RECORRIDO

Es el momento de la motivación y el acercamiento a lo que vamos a ver y leer. Una serie de

conocimientos previos ayudan a reforzar una memorización comprensiva que permita una mayor asimilación.*

Podemos establecer una temporalización que puede consistir en una clase completa, donde se establecerán pautas y se aclararán conceptos. Por otro lado, el último cuarto de hora de las últimas cuatro clases antes de la actividad, se puede utilizar para controlar y supervisar dudas y trabajos. Se proponen las siguientes actividades:

- Por medio de un pequeño debate averiguar cuáles son los conocimientos previos que se tienen de la materia.
- Aclaraciones cronológicas e históricas para situar en el tiempo y en el espacio El Escorial.
- Buscar información sobre quiénes fueron los trabajadores que construyeron El Escorial: profesión, sueldo, condiciones de trabajo o toda la información referente a los trabajadores del edificio.
- Características básicas de los principales personajes históricos de los que vamos a hablar: Carlos V, Felipe II, San Lorenzo, Arias Montano, fray José de Sigüenza, para lo cual podemos organizar al alumnado por grupos de cuatro o cinco para facilitar una búsqueda de datos en Internet, sobre todo de los dos últimos mencionados.
- Situación y principales características geográficas de la Sierra de Guadarrama, principales pasos y vías de comunicación que puede buscar el alumnado, por ejemplo con mapas de carreteras, señalando la ruta que se ha de seguir y los pueblos más importantes de la sierra.
- Como los textos seleccionados abarcan varios siglos, es conveniente leerlos antes, con el pro-

pósito de que vayan siendo conocidos y situar previamente en una cronología a los principales autores con datos básicos de su biografía, para ello se sugiere la consulta de una historia de la literatura o un diccionario enciclopédico. Este trabajo es conveniente realizarlo en grupos y hacer una puesta en común en el aula con los datos obtenidos.

- En los textos en los que se utilice el castellano antiguo, establecer comparaciones con las mismas palabras en la forma actual e interpretarlas adecuadamente.
- Se puede encargar al alumnado la búsqueda en la prensa diaria de textos que describan algún edificio, libro o alguna obra artística.
- Con respecto al teatro, establecer diferencias entre los antiguos corrales de comedias y el Real Coliseo o un teatro cerrado, cómo eran las funciones y cuál era el comportamiento de los espectadores en uno y en otro.
- Leer la novela de Ramón J. Sender, *Carolux Rex*.

DURANTE EL RECORRIDO

Lo más importante durante el recorrido es la identificación entre el espacio real que se contempla y el texto literario, con el fin de advertir las cualidades narrativas o poéticas de los distintos autores, además de la motivación que han tenido éstos para escribir en un sentido o en otro.

- Es conveniente que los textos sean leídos por el alumnado para que se sientan implicados en todo momento en la ruta. Los textos habrán sido repartidos previamente y los alumnos que vayan a leer alguno de ellos lo sabrán con anterioridad.

- Identificar en el plano del Monasterio de El Escorial los lugares que se recorren y los sitios a los que se accede.
- En un cuaderno tomarán notas sobre lo que más les vaya motivando o llamando la atención para realizar trabajos de descripción posteriores.
- En el Real Monasterio de El Escorial, escribir al menos cinco calificativos según la sensación que le produzca su contemplación a cada uno. Después hacer lo mismo en Guadarrama delante de la sierra, en plena naturaleza.
- En Guadarrama observar el material con que está construida la plaza y los distintos materiales de construcción en las casas del pueblo, el más característico de la zona es la piedra. Establecer relaciones con la zona geográfica en donde está ubicado y comparar los edificios más antiguos con los más modernos.
- Con el plano del pueblo de Guadarrama, que se ha repartido previamente, el alumnado ha de ser el encargado de encontrar el camino hasta el Centro Cultural Alto de la Torre.
- Realizar fotografías, adquirir postales y recoger todo el material que podamos recopilar sobre la zona, planos, panfletos, etc²⁸.
- Organizar en clase un pequeño debate sobre las características, significado y trascendencia del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y la Sierra de Guadarrama en su tratamiento por la literatura, cómo han sido tratados por los textos, y qué posible visión pueden proporcionar éstos a alguien que no hubiese visto nunca ni el Monasterio ni la sierra.
- Realizar un ejercicio individual en donde se describa una parte concreta de lo que se ha visto, que puede ser el Monasterio en sí, o una de sus partes como por ejemplo la Biblioteca, los jardines o el retablo de la Basílica, también puede ser uno de los pueblos visitados, el paisaje... Para ello serán muy útiles las notas que haya podido tomar el alumnado durante el recorrido.
- Comentar uno de los textos de los que se han utilizado que se encuentre cercano cronológicamente a la materia que se este impartiendo en esos momentos.
- Con las fotografías y el material recopilado se puede confeccionar un mural acompañado de frases y textos.
- Aclarar las posibles dudas o ampliar datos y conocimientos que puedan haber surgido *a posteriori*.

DESPUÉS DEL RECORRIDO

Una vez terminada la actividad se puede dedicar una jornada de clase para realizar una pequeña evaluación sobre la ruta, y algunos ejercicios complementarios, que sirvan para reafirmar los conocimientos adquiridos. Entre estos se proponen los siguientes:

Todas estas actividades propuestas pretenden ser una orientación para el profesorado encargado de realizar la ruta literaria, pero la adaptación del trabajo ha de hacerse desde la pedagogía concreta y particular, y así realizar unos u otros ejercicios, y que éstos sean individuales o colectivos, dependiendo de la propia idiosincrasia del alumnado.

²⁸ La Oficina de Información turística en El Escorial se encuentra en la calle Grimaldi, debajo del paso de Pontones.

10. ANEXO DOCUMENTAL

TEXTO I

...Estaba la comitiva (de la futura reina María Luisa, que venía de Francia para contraer matrimonio con Carlos II) ya en San Juan de Luz y salió de allí a la una de la tarde del tres de noviembre en medio de aclamaciones, vítores y también lágrimas, porque muchas personas creían que llevar a la princesa a España era como enterrarla viva. España era para muchos franceses El Escorial, es decir, un monasterio y una sepultura.

Ramón J. Sender.
Carolus Rex.

TEXTO II

Por esos portillos empecé a salir de mí mismo, y tal es la deuda más grave que tengo con El Escorial, o mejor, con su campo: en la edad de ordenar por vez primera las emociones bellas, me sobrecogió el paisaje. La obra humana, el monasterio, quedaba aparte, ininteligible, no sé si diga hostil. O lo admirábamos a bulto, sin saber muy bien por qué (acaso por su grandor), o veíamos una obra extravagante, cargada de intenciones anacrónicas, que no hacía presa en nuestra sensibilidad ni acertábamos a explicar según los modos de que nuestra razón iba

aprendiendo el uso. Vislumbro el origen de aquella tendencia a mirar el monasterio como un error grandioso, no sólo en que el intelecto, viviendo más tarde, era incapaz aún de penetrar el secreto de esta obra, superior en dignidad –como del ingenio humano- a las obras naturales y de menos fácil acceso al espíritu que las sugerencias patéticas del paisaje; pero además en el encargo de contemplar el monumento dentro de su representación histórica, sobreponiéndole un valor de orden moral, significativa, que postergaba su valor plástico. Pienso que así quedaba desconocido el monasterio, llevándonos a medirlo por el mismo canon que la expedición de la Armada invencible.

Manuel Azaña
El jardín de los frailes.

TEXTO III

San Lorenzo: tabernáculo de la muerte, recordatorio de la agonía, yerta cámara de difuntos: cuanto en El Escorial es mortuario, pia recordación, ofrenda y desagravio, entraba a pie llano en el espíritu trabajado por iguales congojas. La pasión que lo levantó era esa misma; entonces podía hablar de ella, describirla en otra alma, como si me interrogaran acerca

Rutas Literarias

del sabor de mi sangre o acerca de la onda que corre densamente debajo de mi piel y mantiene el cuerpo transido de calor.

Con más fantasía, hubiésemos demolido el monasterio para ordenar en otra forma sus piedras; hubiésemos hecho un obelisco, un túmulo. Variada la estructura ¿perdía algo mientras subsistiese el propósito? El valor de la obra se desleía en la intención piadosa. Más pensaban el rey fundador y el cuidado de su alma que el arquitecto y su genio. Destino regio, encararse con la muerte recomendado por tan formidable máquina, e instituir un colegio orante que siglo tras siglo derrame sus preces sobre una fosa siempre abierta.

Manuel Azaña.

El jardín de los frailes.

TEXTO IV

1008 *Nunca desde que nascí pasé tan grand peligro de frío: al pie del puerto fallé me con vestigio, la más grande fantasma que ví en este siglo: yeguarisa trifuda, talla de mal ceñiglo.*

1009 *Con la coíta del frío e de aquella grand elada, rroguel que me quisiesse ese día dar posada; dixo me quel plazía, sil fuese bien pagada; tove lo a Dios en merced, e levó me a la Tablada.*

1010 *Sus miembros e su talla non son para callar, ca bien creed que era grand yegua caballar; quien con ella luchase, non se podría bien fallar; si ella non quisiese, non la podría aballar.*

1014 *Su boca de alana, e los rostros muy gordos; dientes anchos e luengos, asnudos e mormordos; las sobrecejas anchas e más negras que tordos; los que quieren casar se aquí non sean sordos.*

1015 *Mayores que las mías tiene sus prietas barvas. Yo non vi en ella ál; mas si tú en ella escarvas,*

Creo que fallarás de las chufetas darvas; Valdría se te más trillar en las tus parvas.

Arcipreste de Hita.

Libro de Buen Amor.

TEXTO V

DESCRIPCIÓN DE LA PINTURA DE LA GRAMÁTICA Y SUS ADORNOS CORRESPONDIENTES.

“Al fin, está todo tan valiente, que han dicho muchos italianos que aquí vienen, inteligentes y de buen gusto, viendo tantas diferencias y desnudos que les parece vino el mismo bonaroto²⁹ a pintar esta pieza, y que quita el deseo de ver aquel tan alabado Juicio que pintó en el Vaticano. De suerte que en cuanto toca a la invención y traza de esta pintura, en cada cuadro o artesón, o llamémosle basílica, está una parte de la Filosofía y diez figuras de varones desnudos y sin ninguna deshonestidad, de lo que no se recató Miguel Ángel en su Juicio”.

Fray José de Sigüenza.

Fundación del monasterio de San Lorenzo el Real.

Citado por Ramiro Flórez.

TEXTO VI

LEONARDO.– *Yace este templo que miras,
Famoso Rey de Bengala,
Al pie de un excelso monte,
Cuyo nombre es Guadarrama,
Siete leguas de Madrid
Corte del mayor monarca
Del mundo, aunque me perdones.*

TOMAR.– *Bien haces, tu patria alabas.*

LEONARDO.– *Labróle el magno Filipo,
Rey universal de España;
Que hasta él ninguno tuvo
Su cetro de playa a playa.
Dióle Dios esta grandeza*

²⁹ Buonarrotto: se refiere a Miguel Ángel Buonarroti.

*Porque en las dos manos santas,
La justicia y religión
Tuvo en la paz y en las armas.*

TOMAR.- *¿Qué tardó en edificarse?*

LEONARDO.- *Treinta y ocho años, si tarda,
cosa que la ve su dueño,
pues, en fin, no hay vida larga.*

TOMAR.- *¿Qué costó?*

LEONARDO.- *Cinco millones,
los que más dicen se engañan,
y doscientos y setenta
mil y quinientos, y aun faltan
setenta ducados, y entra
oro, plata, seda, holanda,
terciopelos y brocados.*

TOMAR.- *Y España de eso, ¿qué gana?*

LEONARDO.- *La honra de que ha tenido
esta maravilla octava;
honrar a Dios en tal templo,
darle ingenios y artes raras,
saberse el arquitectura,
que sepultaron las armas,
la escultura y la pintura
y otras mil ciencias que alaban
a Felipe, cuyo cuerpo
encierra esta eterna caja
hasta que al final juicio
que a Dios y vuelva al alma.*

Lope de Vega.

La Octava Maravilla.

TEXTO VII

ESCORIAL II

En vez de soñar, contar.

La fachada del oeste

tiene

seiscientas doce ventanas.

Por la primavera van

*en su cielo, hacia el domingo
una, dos, tres, cuatro, cinco
nubes blancas.*

*Yo te quiero a ti, y a ti
y a ti.*

A tres os quería yo.

*A las doce el tiempo da
doce campanadas.*

*Y ya no podrá escapárseme
en las volandas del sueño
la mañana. Haré la raya
para ir sumando: seiscientas
doce, más cinco, más tres,
más doce.*

*¿Qué felicidad igual
a seiscientos treinta y dos!
En abril, al mediodía
Cuenta clara."*

Pedro Salinas.

Fábula y Signo.

Poesías Completas I.

TEXTO VIII

*Es pleno mediodía. El jardín reza
con el vago run-run de los insectos...*

*Bajo el azul, parado y luminoso,
triumfa el verdor fresco
del arrayán inmóvil
que orla el jardín.*

José María Pemán.

Obras Completas I.

TEXTO XI

*Es de noche; el monasterio
que alzó Felipe Segundo
para admiración del mundo
y ostentación de su imperio,
yace envuelto en el misterio
y en las tinieblas sumido.*

Rutas Literarias

*De nuestro poder, ya hundido,
último resto glorioso,
parece que está el coloso
al pie del monte, rendido.
El viento del Guadarrama
deja sus antros oscuros,
y estrellándose en los muros
del templo, se agita y brama.
Fugaz y rojiza llama
surca el ancho firmamento,
y a veces como un lamento
resuena el lúgubre son,
con que llama a la oración
la campana del convento.*

Núñez de Arce.
Gritos del combate.

11. BIBLIOGRAFÍA

NOVELA Y ENSAYO

Azaña, Manuel. *El jardín de los frailes*. Madrid, Alianza, 1988.

Casals, Pedro. *Las hogueras del rey*. Barcelona, Planeta, 1986.

Carpentier, Alejo. *Crónicas I. Arte, literatura, política*. Méjico, Siglo XXI, 1985.

Cervantes Saavedra, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. Por Francisco Rico. Madrid, Instituto Cervantes y Crítica, 1998.

Cervantes Saavedra, Miguel de. *Rinconete y Cortadillo*. Madrid, Aguilar, 1984.

Gracián, Baltasar. *El Criticón*. Madrid, Planeta, 1985.

Gulló, Magdalena. *Un sambenito para el señor Santiago*. Barcelona, Muchnik Editores, 1986.

La vida y hechos de Estebanillo González. Edición de Antonio Carreira y Jesús Antonio Cid. Madrid, Cátedra, 1990.

Martín Santos, Luis. *Tiempo de silencio*. Barcelona, Seix Barral, 1999.

Ortega y Gasset, José. "Meditaciones de El Escorial", en *El Espectador*, Tomo VI. Madrid, Biblioteca Nueva, 1966.

Pacheco, Francisco. *Libro de descripción de verdaderos retratos y memorables varones*. Edición de Pedro M. Piñero y Rogelio Reyes, Sevilla, 1985.

Quevedo, Francisco de. *El Buscón*. Madrid, Cátedra, 1990.

Sainz de Robles, Federico C. *Escorial: vida y transfiguración (novelería barroca)*. Madrid, Bulón, 1963.

Sender, Ramón J. *Carolus Rex*. Barcelona, Destino, 1997.

Unamuno, Miguel de. *Andanzas y visiones españolas*. Madrid, Espasa-Calpe, 1975.

POESÍA

Cervantes, Miguel de. *Poesías completas*. Madrid, Castalia, 1981.

Góngora, Luis de. *Sonetos completos*. Madrid, Castalia, 1985.

- Machado, Antonio.** *Campos de Castilla*. Madrid, Cátedra, 1978.
- Núñez de Arce, G.** *Gritos del combate. Poesías*, Madrid, T. Fortanet, 1875.
- Pemán, J. M^a.** “Nuevas poesías”, en *Obras Completas I*. Madrid, 1947.
- Romancero.** Edición de Paloma Díaz-Mas. Barcelona, Crítica, 1994.
- Rosales, Luis.** *Rimas; la casa encendida*. Madrid, Espasa-Calpe, 1983.
- Ruiz, Juan, Arcipreste de Hita.** *Libro de Buen Amor*. Madrid, Castalia, 1989.
- Salinas, Pedro.** “Fábula y signo”, en *Poesías Completas I*. Madrid, Alianza, 1989.
- Uña, Octavio.** *Cantos de El Escorial*. Ediciones escorialenses, 1987.
- Goytisoló, José Agustín.** *Cuadernos de El Escorial*. Barcelona, Lumen, 1996.
- Covarrubias, Sebastián de.** *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*. Madrid, Turner, 1984.
- Flórez, Ramiro.** “La ‘Scuola Atheniensium’ en los frescos de la Biblioteca de El Escorial”, en *Actas del Simposio: Literatura e imagen en El Escorial*. Madrid, Estudios Superiores de El Escorial, 1996.
- Fradejas Lebrero, José.** *Geografía literaria de la Provincia de Madrid*. Madrid, CSIC, 1992.
- Fray Alonso de Cabrera.** *Sermón que predicó el maestro predicador de su magestad, a las honras de nuestro señor el serenissimo y Católico Rey Filipo Segundo*, Madrid, 1598.
- Fray José de Sigüenza.** *Crónica sobre la obra de El Escorial*. 1605.
- Torrijos, José María.** “El Escorial en la literatura española”, en *Actas del Simposio: Literatura e imagen en El Escorial*. Madrid, Estudios Superiores de El Escorial, 1996.

TEATRO

- Valle-Inclán, Ramón María del.** *Luces de bohemia*. Madrid, Espasa-Calpe, 1961.
- Vega, Lope de.** *Jerusalén conquistada*. Edición de Joaquín Entrambasaguas. Toledo, Instituto Miguel de Cervantes, 1950.
- Vega, Lope de.** *Noche toledana*. Edición de Isabel Sánchez-Palencia. Toledo. Caja de Ahorros Provincial, 1983.

OBRAS DE REFERENCIA

- Álvarez Turienzo, Saturnino.** *El Escorial en las letras españolas*. Madrid, Patrimonio Nacional, 1984.

URBANISMO, ARQUITECTURA E HISTORIA DEL ARTE

- Alvar Ezquerro, Alfredo.** *Madrid en sus Siglos de Oro: lecturas de ficciones y verdades a medias*. Madrid, La trébere, 2000.
- Aznar, Fernando.** *El Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial. (Serie Monumentos declarados de interés mundial por UNESCO)*. Madrid, Ministerio de Cultura. 1985.
- Chueca, Fernando.** “El Escorial un enigma arquitectónico”, en *Felipe II, un monarca y su época*. Catálogo de la exposición. Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, 1998.
- Nieto, V. y Checa, F.** *El Renacimiento*. Madrid, Istmo, 1983.

Sebastián, Santiago. *Arte y Humanismo*. Madrid, Cátedra, 1978.

Torremocha, Miguel Ángel. *Aproximación a la geografía de la Comunidad de Madrid*. Madrid, Consejería de Educación y Cultura, 1992.

VV.AA. *Arquitectura y desarrollo urbano. Comunidad de Madrid (zona Oeste)*. Tomos V, VI y VII. Madrid. Consejería de Política Territorial, 1998.

VV.AA. *Real Monasterio-Palacio de El Escorial: Estudios inéditos en el IV Centenario de la terminación de las obras*. CSIC, 1987.

VV.AA. "Felipe II y su tiempo", en *Actas de la V Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna*. Cádiz, 1999.

Materiales de Apoyo

I-Itinerarios Geográficos

II-Rutas Literarias

III-Itinerarios Artísticos



Comunidad de Madrid

CONSEJERÍA DE EDUCACION

Dirección General de Ordenación Académica